



**UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA
SEDE QUITO
CARRERA DE PSICOLOGÍA**

**PERCEPCIONES Y ACTITUDES SOBRE LOS MECANISMOS DE
AFRONTAMIENTO ANTE LA VIOLENCIA DE GÉNERO EN LAS
UNIVERSIDADES. INVESTIGACIÓN MIXTA REALIZADA CON
ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS VARONES EN QUITO**

Trabajo de titulación previo a la obtención del
Título de Licenciado en psicología

AUTOR: Mario Israel Rocafuerte Castillo

TUTOR: Guarderas Albuja María De La Paz

Quito-Ecuador

2024

**CERTIFICADO DE RESPONSABILIDAD Y AUTORÍA DEL TRABAJO DE
TITULACIÓN**

Yo, Mario Israel Rocafuerte Castillo con documento de identificación 1726861790
manifiesto que:

Soy el autor y responsable del presente trabajo; y, autorizo a que sin fines de lucro la
Universidad Politécnica Salesiana pueda usar, difundir, reproducir o publicar de manera total o
parcial el presente trabajo de titulación.

Quito, 5 de agosto del 2024

Atentamente

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'Mario Israel Rocafuerte Castillo', is written over a horizontal line.

Mario Israel Rocafuerte Castillo

**CERTIFICADO DE RESPONSABILIDAD Y AUTORÍA DEL TRABAJO DE
TITULACIÓN**

Yo, Mario Israel Rocafuerte Castillo con documento de identificación 1726861790 expreso mi voluntad por medio del presente documento el cual cedo a la Universidad Politécnica Salesiana la titularidad sobre los derechos patrimoniales en virtud de que soy el autor de la Sistematización de Experiencias Prácticas de Investigación y/o Intervención con tema: PERCEPCIONES Y ACTITUDES SOBRE LOS MECANISMOS DE AFRONTAMIENTO ANTE LA VIOLENCIA DE GÉNERO EN LAS UNIVERSIDADES. INVESTIGACIÓN MIXTA REALIZADA CON ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS VARONES EN QUITO. El cual ha sido desarrollado para optar por el título de: Licenciado en Psicología, en la Universidad Politécnica Salesiana, quedando la Universidad facultada para ejercer plenamente los derechos cedidos anteriormente.

En concordancia de lo manifestado, suscribo este documento en el momento que hago entrega del trabajo final en formato digital a la Biblioteca de la Universidad Politécnica Salesiana.

Quito, 5 de agosto del 2024

Atentamente,

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'Mario Israel Rocafuerte Castillo', is written over a horizontal line. The signature is stylized and somewhat cursive.

Mario Israel Rocafuerte Castillo

CERTIFICADO DE DIRECCIÓN DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

Yo, María de la Paz Guarderas Albuja con documento de identificación N°1707563969, docente de la Universidad Politécnica Salesiana, declaro que bajo mi autoría fue desarrollado el trabajo de titulación: PERCEPCIONES Y ACTITUDES SOBRE LOS MECANISMOS DE AFRONTAMIENTO ANTE LA VIOLENCIA DE GÉNERO EN LAS UNIVERSIDADES. INVESTIGACIÓN MIXTA REALIZADA CON ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS VARONES EN QUITO. Realizado por Mario Israel Rocafuerte Castillo con documento de identificación N°1726861790, obteniendo como resultado final el trabajo de titulación bajo la opción de Sistematización de Experiencias Practicas de Investigación y/o Intervención que cumple con todos los requisitos predeterminados por la Universidad Politécnica Salesiana.

Quito, 5 de agosto del 2024

Atentamente



Firmado electrónicamente por:
**MARIA DE LA PAZ
GUARDERAS ALBUJA**

María de la Paz Guarderas Albuja

1707563969

Resumen

El presente estudio explora las percepciones y actitudes de afrontamiento de los estudiantes universitarios varones ante la violencia de género en el entorno universitario de Quito, Ecuador. A través de grupos focales y encuestas, se identificaron tres estrategias predominantes de afrontamiento: inacción, evitación y búsqueda de apoyo.

La inacción y la evitación se deben al miedo al rechazo y al efecto espectador, mientras que la búsqueda de apoyo está limitada por la falta de conocimiento sobre los recursos disponibles, la dificultad de acceso a ellos y la cancelación social. La investigación subraya la necesidad de mayor educación y capacitación sobre violencia de género, así como de mejorar la comunicación y disponibilidad de recursos institucionales.

Los hallazgos proporcionan una base para desarrollar estrategias que promuevan un entorno universitario más inclusivo y respetuoso, alineado con la igualdad de género.

Palabras clave: Violencia de género, Actitudes, Percepciones, Afrontamiento, Varones, Estudiantes universitarios, Quito.

Abstract

The present study explores male university students' perceptions and coping attitudes towards gender-based violence within the university environment in Quito, Ecuador. Through focus groups and surveys, three predominant coping strategies were identified: inaction, avoidance, and support-seeking.

Inaction and avoidance are driven by fear of rejection and the bystander effect, while support-seeking is hindered by a lack of awareness of available resources, difficulty in accessing them, and social cancellation. The research highlights the need for increased education and training on gender-based violence, as well as improved communication and availability of institutional resources.

The findings provide a foundation for developing strategies that foster a more inclusive and respectful university environment aligned with gender equality.

Keywords: Gender-based violence, Attitudes, Perceptions, Coping,, Males, University students, Quito

Índice

Datos informativos del proyecto	1
Título del trabajo de titulación	1
Nombre del proyecto de investigación	1
Delimitación del tema.....	1
Objeto de la intervención o de la práctica de investigación.....	1
Preguntas clave.....	4
Justificación.....	5
Objetivo.....	7
Objetivo general	7
Objetivos específicos.....	7
Eje de la intervención o investigación.....	7
Metodología	19
Plan de análisis.....	21
Caracterización de la población investigada	23
Organización y procesamiento de la información.....	24
Procedimiento de recolección de información	24
Participantes de la investigación	25
Interpretación	44
Principales Logros de Aprendizaje	74
Conclusiones	76
Recomendaciones.....	78
Referencias bibliográficas	80

Índice de tablas

Tabla 1. <i>Violencia de género</i>	29
Tabla 2. <i>Acciones Institucionales</i>	34
Tabla 3. <i>Afrontamiento</i>	41

Índice de figuras

Figura 1. <i>Foto 1</i>	27
Figura 2. <i>Foto 2</i>	27
Figura 3. <i>Foto 3</i>	28

Datos informativos del proyecto

Título del trabajo de titulación

Percepciones y actitudes de estudiantes universitarios varones sobre los mecanismos de afrontamiento ante la violencia de género en las en Quito.

Nombre del proyecto de investigación

Prevención y actuación ante la violencia de género contra estudiantes en instituciones de educación superior-Ecuador

Delimitación del tema

La investigación tratará sobre la violencia de género en las universidades y las percepciones que el estudiantado tiene sobre las acciones institucionales. Se realizará con estudiantes varones matriculados en una universidad privada de Quito. La investigación es parte de un proyecto de investigación más amplio en el que participa la Red Interuniversitaria de Investigación feminista (REDIFEM).

Objeto de la intervención o de la práctica de investigación

La violencia de género en el ámbito universitario es una problemática que se ha estudiado en la región desde hace una década. Es un tema que preocupa a la sociedad, no obstante, tiene aristas que requieren comprenderse de modo más profundo.

Este tipo de violencia es perpetrada principalmente por varones; los datos indican que 9 de cada 10 situaciones se llevan a cabo por personas de género masculino (Guarderas et al., 2023). Asimismo, se debe destacar que “3 de cada 10 estudiantes universitarios han sufrido acoso sexual universitario” (Guarderas et al., 2023, p. 121). Por ello, resulta importante conocer las percepciones sociales y actitudes que este grupo estudiantil tiene sobre la violencia de género y sobre los mecanismos de afrontamiento.

Con la llegada de internet, redes sociales y ahora inteligencia artificial, muchas veces nuestra percepción de la realidad se encuentra sesgada. El modo como vivimos las personas en sociedad establece diferencias en nuestra percepción. Por lo que comprender la diferencia y brecha experiencial entre géneros es sumamente complejo, pero a su vez necesario. Como menciona Aldous Huxley (1954), la percepción no es un hecho aislado, sino que constituye la parte fundamental de la comprensión y constitución de nuestra realidad. Según Wolfgang Köhler (1980) de la psicología Gestalt, nuestra percepción es la tendencia que tenemos al orden mental, la cual inicialmente está determinada por información y garantizar que la información tenga su respectiva abstracción siendo clave la experiencia personal.

Cuando se aborda el asunto de la percepción en relación con las violencias de género o el acoso sexual es necesario considerar diversos asuntos que han sido investigados en distintos estudios. Según Patricia Alonso Ruido, et al. (2021), especialista en la materia de género, los factores claves a investigar dentro de las percepciones del alumnado de una institución corresponden a: la percepción a partir de la frecuencia con la que se perpetúan situaciones de acoso escolar; percepción del alumnado sobre los motivos que permiten la existencia del acoso sexual de forma unánime; y la percepción de la penalización o juicio social de la mayoría de las personas del ambiente universitario.

Según la investigación realizada por Patricia Alonso Ruido, et al. (2021), las actitudes más comunes hacia la violencia de género son actitudes permisivas y negativas, las cuales se caracterizan porque la mayoría del alumnado promedio que tiene este tipo de respuestas conductuales permisivas de acoso sexual son los varones. La autora también evidencia que el estudiantado considera que los docentes muestran actitudes permisivas hacia el acoso sexual, lo que se comprende como una falta de conciencia y sensibilización por parte de las instituciones educativas, generando una amplia percepción de despreocupación por parte de las instituciones.

Según Aguilar Ródenas y sus colaboradores (2009), “la violencia de género, acoso, agresión y abuso sexual presentan situaciones concretas que permiten facilitar su identificación” (p. 90). Las autoras indican que es necesario que se cuente con información sobre servicios a los que acudir si se sufre una de estas situaciones y que es clave el posicionamiento como institución en contra de la violencia de género, el acoso y el abuso sexual para proteger al alumnado.

En la investigación de Rosalva Ruiz y María del Rosario Ayala (2016) sobre la violencia de género en el ámbito educativo en México, se determina que la violencia es multifactorial, lo que quiere decir que se ve influenciada por aspectos socioculturales, familiares, personales, institucionales y otros factores, lo que genera que incluso existen diferentes tipos de violencia dentro de las instituciones universitarias.

Sobre las concepciones respecto al acoso sexual en estudiantes, cabe resaltar la investigación de Jonathan Rodríguez (2022) que aborda la experiencia en una universidad de Quito. El autor realiza un grupo operativo con estudiantes hombres para gestar un proceso de (de)construcción profunda y movilizadora de estereotipos, roles lineales y fijos de género. En su estudio, indica que la violencia de género está naturalizada y es parte de la construcción de la masculinidad, por lo que resulta fundamental gestar procesos de transformación destinados a hombres. Durante el proceso de (de)construcción de masculinidades desarrollado por el autor, se menciona que desde el inicio del proceso los participantes reconocían la necesidad de participar en un espacio en el que se hable y concientice sobre las masculinidades sin ser juzgados o violentados.

Para Bonino (2001), existe un claro modelo social de masculinidad tradicional hegemónica (MMTH), el cual impregna todos los ámbitos de la socialización, incluyendo la corporeidad y la subjetividad, por lo que es complejo sustraerse a sus efectos. Este tipo de masculinidad hegemónica se caracteriza por autosuficiencia, belicosidad, heroica, autoritaria

ante la mujer y valoración de la jerarquía, la cual los varones, mediante su socialización, refuerzan e interiorizan en forma de ideales u obligaciones determinados por la lógica de éxito/fracaso. Todo aquello genera que se refuercen valores que perjudican la convivencia, la salud y la vida, generando aún mayores desigualdades (Bonino, 2001).

De este modo, es necesario comprender cuál es la forma de actuar de los varones estudiantes universitarios en relación con su manejo del conflicto. Según José Moral de la Rubia, et al. (2011), existen dos tipos de afrontamiento esenciales: la auto modificación y el afrontamiento pasivo, los cuales, por la falta de psicoeducación, no suelen ser efectuados conscientemente, dando lugar a que muchas veces, por la falta de auto modificación, se actúe de manera desmedida ejerciendo violencia. Mientras que si existe una tendencia a un tipo de afrontamiento pasivo, muchas veces se cambian los roles y se percibe una mayor percepción de violencia recibida tanto por hombres como por mujeres.

Es esencial investigar cómo los varones universitarios perciben la violencia de género y cómo responden ante estas situaciones, así como su percepción de las acciones institucionales ante estos problemas. Esta investigación busca identificar las percepciones y actitudes de los estudiantes varones ante la violencia de género en la universidad, con el objetivo de analizar los mecanismos de afrontamiento actuales y proponer mejoras basadas en los hallazgos obtenidos.

Preguntas clave

- ¿Cuáles son las percepciones de los estudiantes varones ante la violencia de género en la universidad?
- ¿Cuáles son las actitudes de los estudiantes varones ante la violencia de género en la universidad?
- ¿Qué percepción tienen los estudiantes varones sobre las acciones institucionales ante la violencia de género?

- ¿Cuál es la percepción sobre las acciones que deben llevar a cabo los varones cuando enfrentan una situación de violencia de género en la universidad?

Justificación

La violencia de género es una problemática que se evidencia con crudeza en Ecuador, reflejada en alarmantes cifras. Según el Instituto Nacional de Estadística y Censos (2019), el 64,9 % de las mujeres en Ecuador han sido víctimas de algún tipo de violencia de género. Además, se establece que 2 de cada 10 mujeres han enfrentado esta violencia en el ámbito educativo (INEC, 2019).

En relación con el acoso sexual universitario a nivel nacional, se ha identificado que “5 de cada 10 estudiantes de género femenino han vivido acoso sexual durante su vida universitaria, y 3 de cada 10 estudiantes de género masculino han enfrentado esa situación” (Guarderas et al., 2023, p. 121). En Quito, la prevalencia de chantaje sexual entre estudiantes muestra una diferencia de 10 % en el caso de mujeres y 4 % en el caso de hombres. Además, el 59 % de la población de diversidad sexual ha vivido acoso sexual universitario en Quito (Guarderas et al., 2023, p. 121). De esta investigación se desprende que el 45 % de los estudiantes que han vivido acoso tienen menos de 25 años.

Realizar esta investigación es crucial para comprender la violencia de género como un “problema societario” que requiere ser estudiado en profundidad. Es necesario entender de qué manera los factores económicos, socioculturales, religiosos, entre otros, influyen directamente, amparados por componentes culturales tradicionalistas que podrían determinar la adopción de comportamientos violentos y estimular ambientes de violencia (Ibáñez, 2017).

Las actitudes de los individuos pueden impactar significativamente en su comportamiento y en la forma en que se relacionan con otros grupos sociales (Martínez, 2017). En el caso de la violencia de género, las actitudes de los estudiantes universitarios varones

pueden influir en la prevención de conductas violentas o en la promoción de relaciones igualitarias y respetuosas en el entorno universitario.

Diversas investigaciones han demostrado que las actitudes y percepciones de los individuos influyen en sus comportamientos (Rodríguez et al., 2010). Entender cómo los estudiantes universitarios varones perciben la violencia de género y cómo afrontan situaciones relacionadas es fundamental para prevenir y abordar eficazmente este problema social.

Esta investigación permitirá comprender las perspectivas de la violencia de género dentro de las universidades y contribuirá al diseño de estrategias efectivas de prevención y afrontamiento para los varones estudiantes. Al identificar y reconocer patrones en conductas o percepciones, seremos capaces de identificar los factores de riesgo y desarrollar intervenciones personalizadas, adecuadas y efectivas.

La presente investigación también contribuirá significativamente al ámbito de la salud mental en varias áreas. En el ámbito clínico, los hallazgos podrán utilizarse para desarrollar terapias y programas de apoyo que aborden específicamente las percepciones y actitudes de los estudiantes varones hacia la violencia de género. En el ámbito educativo, los resultados podrán informar políticas y programas de prevención dentro de las universidades, promoviendo un entorno seguro y respetuoso para todos los estudiantes.

En el ámbito organizacional y social, la investigación aportará datos valiosos para la implementación de políticas y prácticas que fomenten la igualdad de género y reduzcan la prevalencia de la violencia en el entorno universitario. Finalmente, a nivel comunitario, los conocimientos generados podrán ser utilizados para desarrollar campañas de sensibilización y educación que involucren a toda la comunidad académica y contribuyan a un cambio cultural más amplio.

En resumen, esta investigación no solo generará nuevo conocimiento sobre las percepciones y actitudes de los estudiantes varones hacia la violencia de género, sino que

también tendrá un impacto práctico en la mejora de la salud mental y el bienestar en el ámbito universitario y más allá.

Objetivo

Objetivo general

Analizar las percepciones y actitudes de afrontamiento en estudiantes universitarios varones con respecto a la violencia de género en el entorno universitario, con el fin de comprender sus perspectivas y contribuir al diseño de estrategias efectivas de prevención y afrontamiento en Quito Ecuador.

Objetivos específicos

- Identificar las percepciones de los estudiantes universitarios varones sobre la violencia de género, a través de grupos focales.
- Determinar las actitudes de los estudiantes universitarios varones ante la violencia de género
- Identificar las percepciones sobre los mecanismos de afrontamiento existentes en el entorno universitario, a través de grupos focales.
- Reconocer la percepción de estudiantes sobre las acciones institucionales para la mitigación de esta problemática en el ámbito universitario, mediante la aplicación de una encuesta

Eje de la intervención o investigación.

La presente investigación se basará en un enfoque psicosocial, desde el acertado postulado de la teoría crítica y percepciones situadas, principalmente de la literatura científica que aborda los ejes del enfoque crítico y de la teoría de género para que de este modo podamos identificar las diferentes percepciones y actitudes de afrontamiento sistémicos de las masculinidades sus propuestas.

El análisis psicosocial nos abre una aproximación del conocimiento teórico y empírico que vincula al individuo con la sociedad, entender muchas veces las brechas sociales que impiden un eficaz fortalecimiento entre la actuación de profesionales académicos y la vida social. El análisis psicológico de los procesos de afrontamiento en las relaciones sociales en base a un enfoque de género nos ayudarán a comprender la psique y percepción que se ha construido históricamente un sistema de conservación tradicionalista donde el dispositivo social del sistema patriarcal es muy latente dentro de la sociedad ecuatoriana y como está ha influido a las actuales y futuras generaciones en el desarrollo de mecanismos de afrontamiento adecuados para configurar los valores o actitudes que socialmente corresponde a las características de “masculinidad heterosis” (Quintana et al., 2018).

Socialmente se han identificado diferentes percepciones relacionadas al género en donde el enfoque crítico propone acciones institucionales que se interpretan como posibles respuestas a las necesidades tanto institucionales como políticas y conocimientos de género a la disposición de la comunidad por lo que este texto permite visibilizar un poco más de cómo se construyen conceptos y prácticas saludables al expresar y abrir espacios para concientizar abriendo espacios para reflexionar y expresar las necesidades de una comunidad que se ven favorecidas en la construcción de una sana identidad (Quintana et al., 2018).

Violencia

La violencia puede ser vista como privación de derechos fundamentales, la limitación del bienestar, la disminución del nivel real de satisfacción de las necesidades básicas, por debajo de lo que es potencialmente posible y las amenazas son consideradas como violencia como menciona la teoría de la violencia de Galtung (2016) su estudio alrededor del concepto la violencia menciona que podemos distinguir tres tipos de violencia

Violencia Estructural (Macro):

Se refiere a los aspectos de la cultura, incluyendo la religión, la ideología, el lenguaje, el arte, la ciencia y la ley, que se utilizan para justificar o legitimar la violencia directa y estructural. Esta forma de violencia normaliza o trivializa el daño, haciéndolo parecer natural, inevitable, o incluso positivo. Puede manifestarse en normas culturales, símbolos, rituales y discursos que perpetúan la justificación de la violencia y la opresión.

Violencia Cultural (Meso):

Es la forma de violencia que está integrada en las estructuras sociales y económicas. No es necesariamente visible como la violencia directa, pero causa daño a través de la desigualdad social, la pobreza, la exclusión y la opresión sistémica.

Violencia Directa (Micro):

Se refiere a la violencia física y visible que causa daño o destrucción inmediata, incluye actos de violencia física, verbal o psicológica, como golpear, asesinar, torturar, violar, y amenazas directas, es el tipo de violencia más fácilmente identificable y suele ser el foco principal en situaciones de conflicto.

Sus componentes vertebrales que como menciona el autor funcionan como un triángulo (vicioso) en las que todas tienen la misma característica que es el tiempo que toma ejecutar cada una y como consiguiente, lograr cambios estructurales para que dicha violencia no se instaure como hegemónica, lo que no es posible por sus componentes práctico, el ciclo de violencia muchas veces empieza con la violencia estructural la cual pueden generar circunstancias tanto directas como culturales para que se genere la prevalencia de la violencia con intercambios cada vez más desiguales.

Cada uno de estos matices semiótico-materiales tienen un propio carácter analítico pero componen la integración del bienestar y equidad de esta sociedad activamente marginada por el sistema Patriarcal Moderno por lo que esta investigación tiene como objetivo indagar en la

percepción qué se tiene ante la violencia de género, cuáles son las actitudes que se evidencian ante la violencia de género, cuáles son las maneras en las que más se afronta en este tipo de violencia y cuáles son los problemas sociales a los que estos derivan.

Violencia de Género

La violencia de género según Guarderas et. al (2023) se ha construido como problema social a partir de ciertos discursos, prácticas y relaciones sociales, las cuales han configurado una manera de comprender la violencia de género y unas prácticas (artículos, leyes, informes, instituciones igualmente espacios físicos, relaciones, turnos, etc.) que generan subordinación basada en género, ejemplo de estas áreas en las que más Guarderas menciona a cinco esenciales: Sexualidad; Salud; Derechos Humanos; Seguridad y Prácticas Disciplinarias.

La violencia de género se puede expresar en distintas formas de segregación, discriminación, acoso o falta de estímulo por parte de docentes, compañeros(as) y familiares hacia las estudiantes; ellas encuentran más obstáculos para ser reconocidas y viven más prácticas de exclusión en comparación con los hombres, especialmente en carreras con predominio masculino (Guevara y García, 2010).

Este conjunto de paradigmas se construyen mediante la práctica habitual de mandatos, expectativas, permisibilidad y prohibiciones que socialmente normalizan, naturalizan y promueven la práctica de este conjunto de actitudes y conductas las cuales tienen un rol importante en la construcción del “Yo” ya que como lo explica el psicoterapeuta Aviña (2021), funciona como una especie de coordenadas que ordenan, por una parte, la conformación de la identidad y la autoestima de un sujeto y, por otra, la relación intersubjetiva.

El enfoque de género facilita la visibilidad teórica y empírica de la violencia del hombre a la mujer, la cual analiza la dualidad de género que define criterios para su lectura teórica o prevención de violencia en materia de género, en el cual un género presenta mayor violencia sobre el otro, siendo un acto de tendencia “patriarcal” lo que da a lugar a su vez diferentes tipos

de modelos a estereotipos de género, violencia de género, estereotipos generales de género. Ya que forman parte de un reconocible arraigo social tanto en hombres como en mujeres y socialmente influyen en tendencias relevantes y cómo influyen en las concepciones comunes de las causas de violencia de género y como se analiza la prevención de estas. (Leonor Cantera, 2010).

Violencia de género en el ámbito académico

La violencia en el ámbito escolar se manifiesta de diversas maneras, incluyendo actos o amenazas de violencia sexual, física o psicológica, que ocurren tanto dentro de los centros educativos como en sus alrededores. Este tipo de violencia no es un fenómeno aislado; al contrario, se desarrolla en un contexto donde prevalecen nociones y estereotipos de género perjudiciales. Estas ideas preconcebidas sobre el género están profundamente arraigadas en la sociedad y perpetradas en las dinámicas de interacción diaria entre estudiantes, profesores y otros miembros de la comunidad escolar (Ramírez, 2017).

Los incidentes de violencia en las escuelas son a menudo el resultado de desequilibrios de poder entre los géneros, que se ven exacerbados por las estructuras sociales y culturales que refuerzan la dominación y la subordinación. Por ejemplo, las niñas y las jóvenes pueden ser objeto de acoso o agresión debido a expectativas estereotipadas sobre su comportamiento o apariencia. De igual manera, los niños y los jóvenes que no se ajustan a las normas tradicionales de masculinidad pueden ser víctimas de burlas, acoso o agresiones físicas.

Para Ramírez (2016) la proximidad de estos incidentes a los entornos educativos subraya la necesidad de abordar estos problemas de manera integral, implementando políticas y programas que promuevan la igualdad de género y la justicia social. Es fundamental fomentar un ambiente seguro y respetuoso donde todos los estudiantes puedan desarrollarse plenamente sin temor a la violencia o la discriminación. Esto implica no sólo la intervención directa en casos de violencia, sino también la educación y sensibilización de toda la comunidad escolar

para desafiar y dismantelar los estereotipos de género y las desigualdades de poder que los sustentan.

Masculinidad

La presión social de la “masculinidad heterosis” actualmente se considera al estereotipo de "hombre fuerte" y emocionalmente inquebrantable ha llevado a la ocultación sistemática de las emociones en el ámbito masculino. La exposición de sentimientos como el sufrimiento, la duda o la angustia se percibe como una amenaza potencial a la estabilidad emocional del hombre y a su imagen de masculinidad.

Según Aviña, (2021) esta perspectiva, arraigada en normas culturales y de género, ha generado un escenario en el cual muchos varones se ven obligados a reprimir sus emociones, a veces incluso frente a situaciones que demandarían una expresión más abierta. Cuando un varón se enfrenta a la imposibilidad de expresar sus emociones, ya sea por temor al juicio social o por la internalización de estereotipos de género, el costo psicológico y emocional puede ser elevado.

Según Bonino, L. (2001)“La negación de la propia vulnerabilidad emocional en aras de preservar una fachada de fortaleza puede generar tensiones internas y contribuir a la falta de conexión emocional en las relaciones interpersonales” (p. 32).

Actitudes Masculinidades

Según Ferrer y Collins (2006) las actitudes y comportamientos que se destacan en la violencia de género son aquellos comportamientos que pueden o causan daño físico, psicológico o sexual a cada individuo sin distinción de género siendo este el resultado de diferentes factores individuales, sociales, culturales y relacionales que afectan todas las dimensiones en la vida del individuo, familia y comunidad.

Las actitudes de normalización según Escobar et al. (2021) muestra un cierto grado de indiferencia hacia las víctimas de la violencia. Esta indiferencia puede reflejarse en una falta

de empatía y apoyo hacia aquellos que han sufrido actos violentos, lo que perpetúa un entorno en el que la violencia se considera una parte aceptada de la vida cotidiana, en donde existe un carente rechazo hacia los perpetradores de la violencia. Esta actitud puede ser el resultado de una serie de factores, incluyendo la percepción de inevitabilidad de la violencia o una desensibilización hacia los actos violentos y actitudes hacia el propio fenómeno de la violencia, la población muestra muy poca preocupación por los fenómenos de violencia. Esta falta de preocupación puede estar ligada a una percepción de que la violencia es un problema normal y esperado para abordar eficazmente la violencia, es necesario no solo enfocarse en las medidas de control y sanción, sino también en cambiar las actitudes y percepciones de la población hacia la violencia y sus consecuencias.

Este conjunto de creencias y actitudes que desembocan a la violencia asociada al género pueden ser fortalecidas por la falta de educación hacia la violencia provocando la aceptación y normalización de dichas conductas por parte del agresor además de posiblemente desconocer la culpa del maltrato.

Sexismo

En la actualidad, las actitudes discriminatorias y sexistas de los hombres hacia las mujeres han generado respuestas hostiles de las mujeres, exacerbando la violencia de género. Un estudio realizado por María Lameiras (2010) en una escuela secundaria en España reveló que los estudiantes masculinos mostraron mayores niveles de sexismo en comparación con las mujeres, quienes presentaban mayores niveles de hostilidad hacia los hombres. Estas dinámicas se sostienen en normas sociales y culturales tradicionales que perpetúan la violencia en el ámbito social.

Diversas investigaciones sobre violencia de género han relacionado el sexismo con actitudes dirigidas hacia personas basadas en su género biológico, sea hombre, mujer u orientación sexual (Expósito, 2014). Esta autora señala que el significado del sexismo ha sido

tergiversado, reduciéndolo a una actitud negativa contra las mujeres, lo cual está compuesto por estereotipos y actitudes negativas hacia ellas. El estudio del sexismo es crucial para su comprensión y prevención. Según Expósito (2011), el sexismo se divide en dos etapas: el viejo sexismo o “sexismo tradicional”, caracterizado por prejuicios y conductas discriminatorias que consideran a las mujeres como un género inferior. Este se articula en tres ideas: 1) paternalismo dominador, 2) diferenciación de género competitiva, y 3) hostilidad heterosexual.

Estos paradigmas han tenido una gran repercusión y crisis social. Aunque se entienda al sexismo como una actitud negativa hacia las mujeres, este sigue existiendo incluso sin evaluaciones explícitamente negativas hacia ellas. La Escala de Sexismo Ambivalente, desarrollada por Expósito et al. (1998), identifica dos componentes: 1) sexismo hostil, correspondiente al “sexismo tradicional”, y 2) sexismo benévolo, definido por actitudes que, aunque estereotipadas y limitadas a ciertos roles, tienen un tono positivo y tienden a suscitar conductas prosociales o de búsqueda de intimidad. Ambos tipos de sexismo justifican el poder estructural del varón en la sociedad.

El sexismo benévolo, según Glick y Fiske (1996) y Expósito (2014), se articula en tres componentes: 1) paternalismo protector, 2) diferenciación de género complementaria, y 3) intimidad heterosexual. Estas definiciones facilitan la comprensión de cómo los diferentes tipos de violencia y los mecanismos estereotípicos imponen un orden hegemónico de subordinación. Es crucial entender cómo estos mecanismos y estereotipos sexistas influyen en las percepciones y perpetúan un orden hegemónico en el sistema patriarcal. Esta investigación busca profundizar en los mecanismos de afrontamiento de los estudiantes universitarios y cómo estos pueden estar compuestos por cualidades sexistas.

Mitos de Género

Las creencias de estereotipos de género son concepciones reales y radicales que se establecen para conservar la hegemonía de género, muchas veces se cree que estas “creencias

de género” o “estereotipos de género” no son reales siendo considerados como “mitos de género”, para Boch (2012) se afirma la relación entre las creencias sexistas de los hombres y las mujeres, al igual de otras creencias que justifican las situaciones de violencia ya que el comportamiento sexista tienden ser relacionadas con la violencia a la mujer usada para mantener y legitimar la violencia de género siendo sostenidas y persistentes en la sociedad, el objetivo de catalogar los estereotipos de género como “mitos” es minimizar, negar y justificar la violencia contra las mujeres.

Según Boch (2012) existen dos categorías principales de mitos sobre la violencia de género. La primera categoría incluye los mitos "clásicos", que son aquellos que han sido ampliamente aceptados y que generan un sustrato que alimenta y refuerza los nuevos mitos. Estos mitos clásicos son considerados de gran importancia y son los que históricamente se han asociado con la violencia de género, aquí podemos evidenciar el uso de mitos como la marginalidad en el que se considera la violencia de género como algo excepcional que no forma parte de los problemas sociales críticos, mito de maltratadores, en los que solamente una ínfima parte de hombres con una psique alienada son causantes de violencia y mito de violentadas en el que la mujer es violentada y ella regresa al círculo de violencia por motivos personales, los cuales se han demostrado que tratan de minimizar y preservar estos constructos en los que la violencia de género al fin al cabo termina siendo normalizada e incluso justificada.

La segunda categoría mencionada son los mitos "negacionistas". Estos mitos van más allá de simplemente negar la existencia de la violencia de género, llegando a considerar que esta es una exageración creada y utilizada por ciertas mujeres para perjudicar a los hombres. Estos mitos son vistos como una barrera en el proceso de erradicación de la violencia de género, ya que minimizan o niegan la gravedad del problema.

De estos mitos, se menciona que son creencias estereotípicas sobre la violencia de género que son generalmente falsas pero que se sostienen amplia y persistentemente. Estos

mitos sirven para minimizar, negar o justificar la violencia de género, y en algunos casos, pueden incluso culpar a las víctimas en lugar de responsabilizar a los agresores. (Boch, 2012)

Estos mitos pueden afectar la comprensión y la intervención en casos de violencia de género, puede darse en individuos de todos los grupos sociales, étnicos, culturales, edades, niveles de ingresos, estudios u ocupaciones. El llamado neosexismo niega la existencia de la violencia de género, sino que van más allá al considerar que esta es una exageración creada y utilizada por ciertas mujeres para perjudicar a los hombres, estas actitudes tienden a categorizar y perpetuar dichas posturas de género. Aquí presentamos algunos mitos que nos presentó Boch y Ferrer (2012):

Los mitos sobre los maltratadores y mujeres maltratadas

- Las personas que maltratan a su pareja (o expareja) han sido, a su vez, personas maltratadas por parte de sus padres (o han sido testigos de maltrato en su familia de origen) (hipótesis de la transmisión intergeneracional de la violencia de género) (Bosch & Ferrer, 2012).
- Los hombres que maltratan a su pareja (o expareja) son enfermos mentales (Bosch & Ferrer, 2012).
- Los hombres que maltratan a su pareja (o expareja) consumen/abusan de alcohol y/o drogas (Bosch & Ferrer, 2012).
- La violencia de género se debe a los celos (Bosch & Ferrer, 2012).
- Las mujeres con unas ciertas características tienen más probabilidades de ser maltratadas (Bosch & Ferrer, 2012).
- Si las mujeres que padecen violencia de género no abandonan esa relación por algo será, quizá les gusta (Bosch & Ferrer, 2012).
- Si las mujeres padecen violencia de género algo habrán hecho para provocarla (Bosch & Ferrer, 2012).

Los mitos que minimizan la importancia de la violencia de género

- La violencia de género es un fenómeno puntual, muy localizado (Bosch & Ferrer, 2012).
- La violencia psicológica no es tan grave como la física (Bosch & Ferrer, 2012).
- Los hombres y las mujeres son violentos/as por igual en la pareja. Este mito se concreta en la consideración de esta violencia como un combate mutuo (Bosch & Ferrer, 2012).

Afrontamiento

La estrategia que se utiliza para asumir una situación se denomina “afrontamiento” según Fabián Pino (2021) es la acción que cada persona toma, tanto de manera cognitiva como de manera conductual, esperando que sea la mejor decisión para determinar una situación, el conjunto de los esfuerzos cognitivos y conductuales que se refuerzan continuamente para adecuarse a las demandas internas o externas que son evaluadas como que excedan la capacidad de respuesta del individuo. El afrontamiento en los varones en por lo tanto es una respuesta cognitivo conductual a una situación demandante, si traducimos este mecanismo a la violencia de género podemos ver que se puede colocar como un dispositivo de orden psicológico social en los que los discursos patriarcales de género se ven reforzados.

De este modo las estrategias de afrontamiento a nivel cognitivo se pueden referirse a la falta de inteligencia emocional en el manejo de situaciones, en las que influye muchas veces el miedo, vergüenza, ignorar espacios de ayuda, entre otras razones, según Cobos (2016) existe una relación entre el apego, resiliencia y afrontamiento en víctimas de violencia de género en diferencia a las personas que no han sido víctimas de violencia.

El afrontamiento conductual es mucho más visible, para Beltrán (2021) hay muchas formas de expresar la violencia de género, el pensamiento desiderativo y la expresión emocional son las principales formas de denuncia cuando existe una violencia latente, esta es

de igual manera la forma en la que se comunican estas estas microagresiones junto con la retirada social y la evitación de problemas.

Mediante estos diferentes recursos comparativos muchas veces se consolida la idea de un sistema hegemónico patriarcal en el cual la competitividad es valorada por encima de la salud y equidad de género, de este modo la violencia de género se normaliza dentro de estos espacios y se promueve su funcionamiento para mantener un sistema de dominancia, este sistema se ve reforzado de manera estructural en diferentes dimensiones las cuales manifiestan un orden ideológico inquebrantable donde también se pretende tener subordinación de la sexualidad de las personas afectando directamente en la salud bio-psico-social de la comunidad educativa, estos roles tradicionalmente de género influyen en la manera de afrontar o percibir la violencia de género conservando ideas para mantener un orden correspondiente al sistema patriarcal siendo reforzado por violencia. Según Fabian Pino (2021) los estudiantes universitarios prefieren asumir una estrategia de afrontamiento cognitiva basada en darle la menor importancia posible, incluso pasando desapercibida a fin de generar estrés en la que los estudiantes prefieren pasarla como “recocha” (pasar un rato de diversión) generando un manejo inadecuado de problemas ya que la estrategia cognitiva es la que más opera causando que el problema persista y únicamente en situaciones de lamentar se reacciona de manera adecuada lo que no genera una prevención y protección de la integridad ante la violencia de género, por lo que la indiferencia o no enfrentar los problemas, parece un común denominador en estudiantes universitarios.

La estrategia que se utiliza para asumir una situación se denomina “afrontamiento” según Fabián Pino (2021) es la acción que cada persona toma, tanto de manera cognitiva como de manera conductual, esperando que sea la mejor decisión para determinar una situación, el conjunto de los esfuerzos cognitivos y conductuales que se refuerzan continuamente para adecuarse a las demandas internas o externas que son evaluadas como que excedan la capacidad

de respuesta del individuo. El afrontamiento en los varones en por lo tanto es una respuesta cognitivo conductual a una situación demandante, si traducimos este mecanismo a la violencia de género podemos ver que se puede colocar como un dispositivo de orden psicológico social en los que los discursos patriarcales de género se ven reforzados.

Negación La negación consiste en ignorar las circunstancias problemáticas, evitando así asumir las consecuencias de un conflicto (Londoño et al., 2006, como se citó en Benalcázar Mancero, L. G., & Paulo Carrión, D., 2020).

Evitación emocional y cognitiva: La evitación emocional se refiere a la capacidad de controlar y bloquear estados emocionales negativos que pueden surgir de una situación conflictiva mientras que la evitación cognitiva busca prevenir la reflexión excesiva sobre problemas mediante distractores que desvíen el pensamiento hacia otros aspectos. (Londoño et al., 2006, como se citó en Benalcázar Mancero, L. G., & Paulo Carrión, D., 2020).

Apoyo Social: El apoyo social se refiere a la percepción de soporte social, manifestado como vínculos de confianza con ciertas personas, que desempeñan un rol de apoyo crucial para reducir las consecuencias negativas de los problemas (Londoño et al., 2006, como se citó en Benalcázar Mancero, L. G., & Paulo Carrión, D., 2020).

Solución de problemas: La solución de problemas implica una flexibilidad cognitiva para abordar y resolver diversas dificultades (Benalcázar L. G., & Paulo Carrión, D., 2020).

Reacción agresiva: La reacción agresiva se manifiesta como emociones y conductas negativas dirigidas hacia agentes externos o hacia uno mismo (Londoño et al., 2006, como se citó en Benalcázar Mancero, L. G., & Paulo Carrión, D., 2020).

Metodología

Analizando el aspecto anterior esta investigación tendrá un enfoque cualitativo que aborda la percepción y conductas de violencia de género en estudiantes universitarios varones y su afrontamiento.

El objetivo primordial es obtener una comprensión sólida de cómo estos estudiantes interpretan la violencia de género y cuáles son sus respuestas y estrategias de afrontamiento frente a estas situaciones. percepciones subjetivas y los contextos culturales que moldean las respuestas individuales. (Ibañez, 2023)

En el enfoque cualitativo de los grupos de discusión, se busca capturar la riqueza y complejidad de las perspectivas individuales y las dinámicas grupales. A través de preguntas abiertas y la interacción entre los participantes, se podrán explorar las diferentes dimensiones de la violencia de género, así como comprender las motivaciones subyacentes, las normas culturales y las experiencias personales que influyen en las respuestas de los estudiantes varones.

Según Hamui-Sutton (2013) los grupos de discusión permitirán identificar patrones emergentes, temas recurrentes y matices significativos en las percepciones y enfrentamientos frente a la violencia de género. Esta herramienta cualitativa proporcionará una comprensión más profunda de los factores contextuales, culturales y emocionales que contribuyen a la problemática. Además, la interacción grupal facilitará la emergencia de perspectivas diversas y la validación cruzada de las experiencias compartidas, enriqueciendo así la interpretación de los resultados.

Los grupos de discusión se diseñarán con el objetivo de obtener una comprensión más profunda de las narrativas individuales de los estudiantes varones en relación con la violencia de género. Las preguntas abordarán aspectos subjetivos, como las motivaciones detrás de las respuestas a situaciones específicas, las experiencias personales que influyen en las percepciones y las estrategias de afrontamiento adoptadas en contextos específicos (Packer, 2018).

Según Packer (2018) la herramienta cualitativa busca capturar la complejidad de las respuestas individuales, explorar matices significativos y comprender mejor los factores

contextuales que rodean la violencia de género en el entorno universitario. Las respuestas detalladas de los participantes en las encuestas cualitativas complementarán y enriquecerán la visión global proporcionada por los datos cuantitativos, permitiendo una interpretación más holística y completa de la percepción y afrontamiento de la violencia de género entre los estudiantes universitarios varones.

Plan de análisis

El análisis cualitativo en una investigación es de suma importancia debido a su capacidad para proporcionar una estructura sólida y organizada para el estudio de fenómenos complejos. Al definir categorías preestablecidas, los investigadores pueden clasificar y organizar los datos recopilados de manera sistemática, lo que facilita la identificación de patrones, tendencias y relaciones significativas en la información analizada. Esta metodología permite una comprensión más profunda y detallada de los datos, lo que a su vez contribuye a la generación de hallazgos más precisos y significativos. (Sánchez, Armas, et al., 2023)

Para Sánchez, Armas, et al. (2023) el análisis cualitativo brinda la oportunidad de realizar comparaciones y contrastes entre diferentes casos o situaciones, lo que enriquece la interpretación de los resultados y permite extraer conclusiones más sólidas. Al establecer categorías a priori, los investigadores pueden enfocarse en aspectos específicos del fenómeno estudiado, lo que les permite profundizar en áreas clave de interés y explorar en detalle las dimensiones relevantes para la investigación. Esta metodología también facilita la comunicación de los hallazgos, ya que la estructura categorial proporciona un marco claro y coherente para presentar los resultados de manera organizada y comprensible.

El análisis cualitativo categorial en una investigación no solo contribuye a la generación de conocimiento académico, sino que también puede tener implicaciones prácticas significativas en diversos campos, como la gestión empresarial, la psicología, la sociología, entre otros. Al identificar y clasificar las características y variables relevantes a través de

categorías predefinidas, los investigadores pueden obtener información valiosa que puede ser aplicada en la toma de decisiones, el diseño de políticas, la planificación estratégica y otras áreas de aplicación práctica. En resumen, el análisis cualitativo categorial es una herramienta poderosa que permite explorar, comprender y explicar fenómenos complejos de manera sistemática y rigurosa, aportando tanto al ámbito académico como al práctico. (Sánchez, Armas, et al., 2023)

Para finalizar es esencial mencionar la importancia de los recaudos éticos en la investigación psicológica son fundamentales para garantizar el respeto, el beneficio y la justicia hacia las personas involucradas en los estudios. Estos principios éticos son esenciales para establecer la validez de los resultados obtenidos, la cooperación de los participantes y el apoyo social necesario para respaldar la ciencia. La ética personal del investigador juega un papel crucial en la aplicación efectiva de las regulaciones y normativas éticas, ya que sin una convicción íntima y sincera sobre cómo actuar éticamente, las normas pueden ser desoídas. (Richaud, 2016)

Para María Rechaud (2016) El consentimiento informado de los participantes, la consideración de los riesgos y beneficios, la privacidad, la comunicación efectiva de los objetivos de la investigación y la validez de los procedimientos son aspectos clave que derivan de los principios éticos en la investigación psicológica. La comprensión de las perspectivas de los participantes, así como la capacidad de comunicar de manera clara y respetuosa, son elementos esenciales para llevar a cabo investigaciones éticas y válidas.

La investigación ética en psicología implica también considerar poblaciones especiales o contextos particulares, como hospitales o prisiones, donde la vulnerabilidad de los participantes requiere una atención ética especial. La competencia para dar consentimiento, la protección de los derechos de personas con capacidades limitadas y la minimización de riesgos son aspectos éticos cruciales en estos escenarios. La ética en la investigación psicológica no

solo se centra en el cumplimiento de normas, sino en el respeto y la protección de los derechos y la dignidad de los participantes. (Richaud, 2016)

Caracterización de la población investigada

La población general matriculada en la universidad donde se investigará durante el año 2023 fue de 24 616 estudiantes, de los cuales 23 194 estudian carreras de grado, 86 estudian tecnologías en modalidad dual y 1336 estudian programas de posgrado.

En relación con la modalidad de estudios, de forma presencial estudian el 93,70% de los estudiantes de grado, 65,04% de los estudiantes de programas de posgrado y 66,28% de los estudiantes de tecnología. Por género, el 61,11% de los estudiantes son hombres y el 38,89% son mujeres en el nivel de grado; en el nivel de posgrado, el 55,61% son hombres y el 44,39% son mujeres; en tecnologías el 83,72% son hombres y el 16,28% son mujeres. En la sede que se investigará están matriculados 8868 estudiantes y 1461 estudian una carrera en modalidad en línea. En el año 2023, 9 de cada 10 estudiantes se identificaron como mestizos y 1 de cada 10 se identificó como perteneciente a grupos étnicos de pueblos o nacionalidades indígenas, según la autoidentificación étnica de los estudiantes de la universidad.

La muestra de investigación se basará en criterios de variabilidad y homogeneidad. Para la muestra cualitativa se muestra un subconjunto de una población seleccionado mediante criterios de representación socio estructural y sometido a investigación científica social con el objetivo de obtener resultados válidos para el conjunto total de la población.

La investigación cualitativa sostiene que observadores competentes y cualificados pueden proporcionar información objetiva, clara y precisa sobre sus propias observaciones del mundo social, así como sobre las experiencias de otros. Además, los investigadores se acercan a sujetos reales, individuos presentes en el mundo, quienes pueden ofrecer información sobre sus experiencias, opiniones, valores, entre otros aspectos. (Monje, 2011).

La muestra cualitativa será de 8-10 estudiantes hombres de los distintos campus de la universidad y de distintas áreas de conocimiento.

Organización y procesamiento de la información

Procedimiento de recolección de información

La primera fase del proceso es explicar el contenido de la investigación a los participantes, por lo que se lee en conjunto el consentimiento informado y si los participantes están de acuerdo procederán a firmar (una parte del consentimiento informado consiste en grabar y fotografiar con su autorización).

Agradecemos la participación los participantes en esta investigación, por lo que se les propone que tomen fotos respondiendo a las preguntas de:

1. ¿En qué lugar de la universidad usted considera que existe o llegará a existir violencia de género en la universidad?
2. ¿En qué lugar crees que se toman acciones para afrontar la violencia de género en la universidad?
3. ¿En qué lugar de la universidad consideras que se generan acciones para prevenir la violencia de género?

Por lo que realizaremos un recorrido por el entorno universitario en el que los participantes se dejar llevar por las impresiones y estímulos que nos generen el entorno, de este modo vamos a resaltar la experiencia subjetiva y percepción de cómo se forma el espacio urbano, se propuso cuestionar o renunciar a una mirada totalitaria y genérica del funcionamiento del espacio universitario para discutir los factores convencionales que pasamos desapercibidos o invisibles ante la percepción común de la sociedad.

Finalmente tomaremos fotografías de los espacios en los que se cree que la universidad lleva a cabo acciones para fomentar, prevenir y detener este tipo de violencia de género.

Se concluye esta primera fase con un agradecimiento y se planifica para la siguiente sesión.

El photovoice es un método participativo de investigación en el que con la información y fotografías tomadas en la fase anterior se abre un espacio para discutir sobre el relato narrativo detrás de cada imagen documentada para reflexionar sobre el contexto de la imagen, de este modo profundizar sobre los principales actores en este problema y sus principales consecuencias relacionadas a la violencia de género, percepción y afrontamiento.

La siguiente reunión se llevó a cabo en el centro de investigación de la Universidad Politécnica Salesiana, la reunión inició a las 12:00 pm y terminó a las 13:10 pm, en la presente reunión que fue llevada por dos moderadores varones se habló sobre las imágenes que se habían tomado anteriormente por los mismos participantes, posteriormente se realizó una varias preguntas relacionadas a la violencia de género que aporta al tema de la investigación y se formuló una discusión sana de discursos y comentarios que se clasificaron en relación a sus definiciones e interpretaciones posteriormente, al finalizar se agradeció a todos los participantes por su colaboración con una rebanada de pizza.

Al finalizar la reunión uno de los participantes solicitó abrir un espacio de escucha porque sentía que había dicho algo muy personal, siendo así uno de los moderadores asistió al participante el cuál actualmente ha decidido continuar con su proceso psicológico.

Participantes de la investigación

Base es hombre, identificación étnica mestiza, con 26 años, se encuentra en 6to semestre, en la carrera de Psicología.

Alex es hombre, identificación étnica mestiza, con 22 años, se encuentra en 3er semestre, en la carrera de Odontología.

Hill es hombre, identificación étnica mestiza, en 4to semestre, en la carrera de Arquitectura.

Matías es hombre, identificación étnica mestiza, con 20 años, se encuentra en 3er semestre, en la carrera antropología.

Steven es hombre, identificación étnica mestiza, con 20 años, en primeros semestres, con planes de cambiar de carrera.

William es hombre, identificación étnica mestiza, se encuentra en 4to semestre, en la carrera de Derecho.

Anthony es hombre, identificación étnica mestiza, se encuentra en 6to semestre, en la carrera de Educación Inicial.

Jean es hombre, identificación étnica mestiza, en un semestre no especificado, en la carrera de Biotecnología

Fabricio es hombre, identificación étnica mestiza, se encuentra en 5to semestre, en la carrera de Ingeniería Industrial.

Sebas es hombre, identificación étnica mestiza, en una carrera de Administración de Empresas, en 4to semestre.

Presentación de datos descriptivos

A continuación se presentan las fotos realizadas a propósito del photo voice y la tabla con los resultados del grupo de discusión..

Figura 1.

Foto 1

He visto alguna charla que iba ha ser realizada en este auditorio respecto al tema de violencia de género.



Figura 2.

Foto 2

El anterior semestre ví como un grupo de estudiantes realizaba acompañamiento y actividades respecto a la violencia de género, juegos, dinámicas y charlas, habían tanto hombres como mujeres. Me hubiera gustado acercarme, aunq mi miedo me impidió.



Figura 3.

Foto 3

El halloween del año pasado vine a la universidad con una cola y orejas de zorro x una dinámica entre amigos. Las bromas de plugs, nalgadas y comentarios sexosos no se hicieron esperar x parte de algunas personas. No dije nada, y deje de usar ese disfraz.



Tabla 1.

Violencia de género

Categorías	Resultados obtenidos
Violencia Estructural (Macro Social: ideología-patriarcal; movimiento social)	<p>Anthony: Respecto a su creencia con relación al acápite de la imagen y si en la universidad hay lugares donde tomen acciones para afrontar la violencia de género supo mencionar que la inseguridad es algo con lo que muchos lidiamos especialmente en situaciones sociales por imaginar ser juzgados y sobre la violencia de género considera que es crucial que se eduque desde edades tempranas, donde se fomente el respeto y la igualdad y es importante que existan lugares seguros donde denuncia abusos sin temor a represalias. <i>(Respecto a las preguntas que se realizaron después de haber observado la imagen N°2)</i></p> <p>Anthony: La inseguridad es algo con lo que muchos lidiamos, sobre la violencia de género, creo que es crucial que se empiece a educar desde temprana edad. Las escuelas deberían ser un lugar donde se fomente el respeto y la igualdad. Es importante que existan espacios seguros donde los estudiantes puedan denunciar cualquier tipo de abuso sin temor a represalias.</p> <p>Jean: Solo conoce una asociación poco positiva, prácticamente son muy extremistas, como ya llegan a decir feminazis, igualmente conoce los Red Pliers estos hombres están extremadamente en contra de las protestas feministas, y que en la universidad habla de estos temas con ciertos compañeros” <i>(Contesta a la pregunta ¿Conocen algún posicionamiento social por parte de masculinidades?.)</i></p> <p>Alex: Yo tampoco estaba informado sobre posiciones sociales en relación a la masculinidad, yo no siento que si existía un movimiento de hombres han de pensar que es un movimiento patriarcal, a nivel social siento que nos falta mucho para hablar de estos temas libremente, hay mucha gente que proclama ser de un movimiento y luego hacen todo lo contrario</p> <p>Alex: Depende de cada persona, como haya sido criada por su familia, eso implica a la persona el no querer salirse de sus márgenes, lo que está bien o mal, socialmente hablando, el cómo es criado, desde ahí ya comienza, el machismo o el abuso del poder.</p>

<p>Violencia Cultural (Meso Social: estereotipos, prejuicios discriminación)</p>	<p>Fabricio: Tal vez el chico no se sentía seguro de él quizá no pudo manejar la situación y pensó que se iba a ver excluido por las personas que estaban ahí, se sentía avergonzado de cómo le iban a ver si se involucra en esas actividades. <i>(Este comentario se refiere a la pregunta de la imagen N°2)</i></p> <p>Fabricio: En el ámbito del deporte se podría evidenciar, porque al jugar una mujer a lo mejor la gente empieza a jugar un poco más suave, para que no pase algo que se llegue a entender como que le quiso hacer daño. Un tema más abierto, para que toda la gente lo entienda, presentarlo a los hombres, nunca han dado una clase, ni siquiera hay un lugar para sentirse seguro para hablar.</p> <p>Anthony: Las principales víctimas de violencia de género son mujeres y niñas, también debemos considerar que las personas de la comunidad LGBTQ+ son afectadas desproporcionadamente por esta problemática. enfrentan niveles alarmantes de violencia a menudo pasan desapercibidos en el discurso público. La discriminación basada en género agrava más su vulnerabilidad. Es crucial promover más inclusión y sensibilización de la violencia de género para abordar necesidades de personas afectadas.</p> <p>Jean: Depende del entorno y la situación siento que este tipo de actos, el ambiente también influye, a veces te pueden faltar el respeto por qué no es tan adecuado el lugar se pueden considerar provocativos te debes fijar que en la Universidad no vienes a hacer ese tipo de dinámicas, y tengo entendido que para prevenir por parte de algunos estudiantes se hacen campañas de algunas carreras. <i>(Opinión del participante a la imagen N°3)</i></p> <p>Jean: Definiciones poco ambiguas en torno a lo que va el desarrollo de la sociedad, no saber un concepto claro de lo que es la masculinidad Y de lo que no es, por ejemplo muchas personas no tiene de un referente claro para seguir, algunas personas consideran masculinidad la agresividad, cosa que no, con el paso del tiempo se ha mejorando lo que es este significado. <i>(Respuesta a la pregunta ¿Cuál es su definición de ser hombre en la universidad?)</i></p>
	<p>Fabricio: Tanto el hombre como la mujer debería ser igual, pero a veces si se ve preferencias, pero todo depende de la situación que te encuentres así que igual pensaría que hombres y mujeres tenemos la misma capacidad de responder. <i>(Respuesta a la pregunta</i></p>

<p>Violencia Directa (Micro Social)</p>	<p><i>¿Qué situaciones de ventaja tienen hombres o mujeres en la universidad?)</i></p> <p>Base: Principales víctimas podrían ser el género femenino por ejemplo muchas veces las chicas suben a redes sociales como que han sido amenazadas y muchas veces las víctimas no dicen nada, por lo que siento que sí las mujeres son las que más sufren de eso.</p> <p>Jean: Las principales víctimas siempre suelen ser las mujeres, pero más que nada personas que se encuentran en estado vulnerable, que hayan pasado situaciones, así como exclusiones incluso de su familia que no saben que estar, así como en su totalidad</p> <p>William: Las mujeres son las principales víctimas de la violencia de género, las mujeres de color, las indígenas y las migrantes están particularmente expuestas a formas múltiples de discriminación y violencia. No solo luchan contra la violencia física y emocional, también barreras estructurales limitan el acceso a recursos de apoyo y justicia. Las niñas y adolescentes, son víctimas significativas de esta problemática.</p>
<p>Actitudes de Normalización</p>	<p>Base: La violencia de género no se lleva a cabo en lugares específicos, muchas veces se ve que dentro de las aulas con compañeros y así existen temas de violencia o acoso, muchas veces se minimiza ese comportamiento yo creo, que aquí en la universidad se normaliza.</p> <p>Sebas: He visto qué la universidad tiene convenios y proyectos con otras organizaciones, pero por el otro lado muchos profesores no hacen una aproximación con estos temas de género, queriendo así agradar a los estudiantes por medio de chistes que a veces resultan ofensivos yo siento cómo dijeron que no necesariamente debe haber un espacio específico donde se genera violencia de género, por parte de la universidad se debería tener rigurosidad con todos estos comentarios culturalmente ya normalizados.</p> <p>Fabricio: La violencia de género se basa en tratar de menos o de manera despectiva a personas con diferente género al agresor esa escalada de violencia termina siendo tóxica el cómo generar buenas relaciones con en nuestros compañeros y compañeras es necesario porque como ya lo dicen mis compañeros es un problema que este tema sea un tabú es necesario que alguien intervenga para que no se terminan matando, se normaliza la violencia dentro del contexto que te rodea teniendo a veces un círculo de amigos que tú sabes existe violencia pero se ve muy normalizado.</p>

Sexismo Hostil	<p>Hill: Siento que ambos géneros tenemos las mismas oportunidades y capacidades, yo pienso que el ser hombre nace primero de un sentido biológico, el hombre por biología tiene más fuerza y quizá por ese lado se ven mal las masculinidades, a veces si se siente, por parte de ciertos grupos, tienen argumentos que no son admisibles pues, pero de ahí discriminado no me he sentido.</p> <p>Matías: No tampoco, igual siento que cada persona tiene como su forma de resolver sus problemas ejemplo las mujeres resuelven más sus problema entre amigas, pero cada quien se desempeña como puede, y mi definición es “Hombre” es tener respeto, ser caballeroso, no ser tan emocional lo que te pide la sociedad, que produzcas para ti y para tus generaciones.</p> <p>Alex: Tanto hombres como mujeres tenemos la misma capacidad de poder manejarnos en la Universidad pero si bien es cierto muchas veces sí existen ventajas depende la carrera los profesores tratan de ganarse como la confianza de los estudiantes por lo que a veces tradicionalmente se ve despectivamente a la mujer dentro de carreras como ingenierías en cambio en sociales quizá tengan ventaja las chicas. Si existen relaciones de ventaja yo creo que sí, pero depende mucho más de justamente el ambiente del que se esté hablando.</p> <p>Steven: Yo he visto ventajas en relación más a mujeres, para presentar trabajos, para hacer cosas, no digo osea, que esto tiene que ver con el acoso, pero, en fiestas, ahora las niñas tienen miedo hacia los hombres, por lo que se escucha y todo eso, los hombres mismo hemos como que cometido ese error que, las chicas nos tengan miedo, entonces si se ve como ese distanciamiento.</p> <p>Jean: Ventajas en torno a todo el campus Sur Norte consideraría que el campus Sur más ventajas para los hombres por qué las carreras, la mayoría que ingresan son hombres los mismos profesores tienen Cómo que más consideraciones con ellos puede haber preferencia o ventaja en desigualdad.</p>
Sexismo Ambivalente	<p>William: De que le hagan un comentario y esas cosas que me acabas de mencionar está mal venimos la Universidad, a educarnos a crecer como personas en lo profesional y personalmente no debería pasar eso ni aquí ni en ningún otro lado, la forma de actuar del compañero tampoco fue la correcta ya que existen varios tipos de mentalidades menos tolerantes que otras, el compañero tuvo que hacerse respetar. La Universidad tendría que hacerse cargo, va a generar profesionales que no se hacen respetar y ese lado de la</p>

	<p>salud mental al menos dentro de la Universidad yo no lo he visto.</p> <p>William: Pienso que al menos en la universidad tiene como que un significado bastante parecido, me imagino que juzgan a otras personas sin decirlo el significado de ser hombre tiene que ver más con un respeto a otras personas, quizá porque mi familia somos en su mayoría hombres que mujeres, inclusive en el ámbito universitario como que no hay muchas dificultades siendo hombre, toca dedicarse a estudiar y ser respetuoso, para no meterse en problemas.</p>
Mitos que Minimizan	<p>Base: Quizá vivió algún trauma en su niñez se le hace difícil socializar siento que depende más de esa persona el hecho que no se haya querido integrar habrá dependido más de lo que habrá pensado prevenir actividades para que todas las personas se puedan integrar y para que se pueda concientizar un poco más sobre el tema de violencia de género tiempo que las personas estaban divirtiéndose es eficiente prevenir la violencia de género.</p> <p>Alex: Siento que si existía un movimiento de hombres, han de pensar que es un movimiento patriarcal, a nivel social sí siento que nos falta mucho para poder hablar de estos temas libremente hay mucha gente que proclama ser de un movimiento y luego hacen todo lo contrario.</p>
Mito del Maltratador y Mujer Maltratada	<p>Alex: Implica mucho también a la persona el no querer salirse de sus márgenes de lo que está bien o lo que está mal, socialmente hablando, el cómo es criado con la familia haya veces que uno ha pasado que su papá le pega a su mamá y desde ahí ya comienza, así como el machismo o el abuso del poder podría ser.</p> <p>Sebas: A veces hay chicas que como que prefieren eso por eso es que existe el concepto de que las chicas les gusta el chico malo pero no se toma en cuenta como las consecuencias que vayan a tener, ser hombre significa rechazar todo tipo de ideología que no ponga al hombre como en un pedestal yo fui violado por una prima y mi abuela cuando era un niño y yo no podía contarle porque sabía que me iban a decir que eso era una bendición como “qué rico que te viole una mujer” por lo que a veces tanto hombres y</p>

	<p>mujeres se sienten identificados con estos discursos por lo que cuál ser hombre y ser mujer si bien puede ser diferente ambos se manejan en la misma cultura en la que se genera todo tipo de violencia.</p>
--	---

Tabla 2.

Acciones Institucionales

Categorías	Resultados obtenidos
Inacción	<p>Sebas: La institución al no ver que pasan estas cosas en un evento en el que claramente pueden pasar estas cosas, entonces si es como que falta mucha educación de cómo tratar con otras personas con géneros diferentes, algo que enseñe a socializar las relaciones se basan en relaciones como tradicionales del grupo de chicas y grupo de chicos y la universidad como que no tiene un punto de vista más que las revistas y si logran cierta difusión, pero de ahí nada.</p> <p>Anthony: Sí la Universidad me imagino que toma las acciones, da charlas, pero la verdad no he visto, en sus redes sociales imagino que también se publican temas sobre la violencia de género, en contra de la violencia de género y la violencia misma, si ha sido como que muy desapercibido, por parte de la universidad, la verdad, para ser una universidad privada, hay como que dos o tres casos que suenan, pero de ahí ya x, todos pasan desapercibidos.</p> <p>Anthony: Yo creo que ese tipo de vestimentas esta como que muy estereotipado por plataformas de contenido para adultos, yo no lo veo mal, pero siento que si ya decidió venir vestido de esa forma también debía tener en cuenta que iba a recibir</p>

	ese tipo de comentarios, debió acercarse a algún profesor o los miembros del protocolo y comentarles pero tampoco dijo nada así que no se actúa por ningún lado, ni por la víctima ni por la universidad (<i>Opinión del estudiante a la imagen N°3</i>)
Evitación	<p>Alex: Yo la verdad no he visto como anuncios por parte de la universidad muchas veces si envían como correos que dicen que van a hacer charlas y así pero no, yo al menos no me he informado, también es por falta de tiempo así, porque muchas veces toca trabajar o estudiar en el laboratorio o lo teórico y así cosa que yo no siento que se difundan muchos mensajes de la violencia de género por la universidad..</p> <p>Hill: Yo pienso que, ya bueno, ya estamos en la universidad y ya acogemos un criterio y un pensamiento diferente de madurez para evitar este tipo de comentarios, pienso que por una broma como amigos estaría bien, pero ya ahí no creo que esto y en la universidad si he visto como propaganda como ya dije en los cuadernos que entregan, y también los correos, pero al menos yo siento que no se generan tantos eventos o dinámicas así porque como es un tema delicado para las autoridades, por eso como que tratan de estar como que muy al margen de lo que pasa, por eso es que no tiene como que comunicados oficiales al momento de que se evidencias cosas, a veces la solución solo es cambiar de curso y ya, sin meterse tanto a fondo porque al final no les conviene tanto.</p> <p>Base: Al menos que yo lo haya visto no, a menos que sea, como en un deporte como fútbol o básquet que igual se incluyen mujeres, pero creo que tampoco en el ámbito de juegos tampoco pasaría tanto, jugando nadie le va a decir que no claramente.</p>
Confrontación	Fabricio: Yo sentirme como rechazado por ser hombre no, pero ponte si, con los profesores es como que a las mujeres les dan más, no digo que esté mal eso no, pero digo que les dan como más propiedad se podría decir, a las compañeras que son

	<p>mujeres que a nosotros, ponte la mayoría hay doctores que tu quieres entregar un deber atrasado y te dice como que no, pero va una chica y le dice que “bueno, esta bien” un compañero incluso había presentado una justificación y no le hicieron valer, pero luego se acercaron unas chicas que no habían presentado igual a ellas de una les dio fecha para hacerles valer.</p>
<p>Denuncia</p>	<p>Steven: Yo pienso que es mediante el proceso que vas a Bienestar Universitario y activan el protocolo para hacer seguimiento del caso, pero eso suficiente, no es que haya como un docente o persona que sea como referente, así como el rector, docentes, directores de carrera y así que debería haber algún referente no, ya que practicante mucha gente no denuncia casos así porque no saben cómo esa información se vaya a confiar. Por eso es como que se denuncia en redes sociales como en Instagram, hay unas paginas donde la gente denuncia casos de violencia y abuso, cosa que tú te quedas... Entonces así sí he visto que se denuncian casos, pero nada más, solo los posters y publicidad que ponen en los cuadernos para saber que hacer, como para activar el protocolo, pero no siento que hay como que un espacio como que seguro para las víctimas.</p> <p>Anthony: En cuanto a la violencia de género, creo que es crucial que se empiece a educar desde temprana edad. Las escuelas deberían ser un lugar donde se fomente el respeto y la igualdad. Además, es importante que existan espacios seguros donde los estudiantes puedan denunciar cualquier tipo de abuso sin temor a represalias.</p> <p>Matías: Yo creo que mas que todo, todos merecemos respeto la verdad, y si estoy de acuerdo con mi compañero porque estamos en la universidad y bueno también es depende de cada crianza, por ejemplo a mí desde chiquito me enseñaron siempre a respetar, valores y cosas así que también se aprende principalmente de cómo es la familia y como se ha criado la persona, de eso modo ya cada estudiante tenga como con sus familias, y acciones si se toma como las que ya dijeron del cuaderno y también si le cuentas a algún profesor de confianza que te está sucediendo algo como que quizá por ahí también</p>

	<p>pueden como que evitar que este problema se agrave.</p> <p>Hill: Si igual en cada carrera ha de ser que cada director de carrera como que seguramente maneja los casos, de ahí la unidad de bienestar se ha de encargar como de hacer seguimiento y terapia y esas cosas porque no sé, no creo que puedas como que denunciar un caso de esos en el centro psicológico, sino que te has de tener que ir a bienestar para que de ahí te deriven allá, eso sé.</p>
Prevenición	<p>Jean: Una vez me hicieron, una vez me llevaron a un taller qué fue en el campus del Sur pero ese taller más se enfocaba en lo que era de abuso sexual y ese tipo de cosas, y ósea no solo de abuso sexual si no de la integridad, y qué hacer en el acoso y este tipo de actos de la violencia de género.</p> <p>Fabricio: Lo que sí he visto, como dicen compañeros, es que se previene justamente campañas por el correo, pósters que se pega en la universidad y a veces por deberes que nos mandan hacer, pero un compromiso por la universidad para que los estudiantes asistan a eventos que la universidad organiza, yo la verdad no me he enterado.</p> <p>Jean: Se debería empezar por los cursos, por qué primero no puede controlar todo un espacio grande cuando en las mismas aulas se evidencia a veces por parte de compañeros y profesores la violencia de género tanto entre compañeras y compañeros del mismo sexo.</p> <p>Sebas: En cuanto a la violencia de género, es fundamental que se aborde desde la educación. Los colegios deberían tener programas específicos que enseñen sobre el respeto y la igualdad.</p>

	<p>Matias: Esta es una de las acciones que se toma por parte de la Universidad para justamente hablar de estos temas y concientizar con la población de los estudiantes de estos temas de género ya que normalmente no se habla mucho de esto o se lo pasa como muy por encima.</p> <p>Matias: No es solamente por correos o diferentes afiches que organiza cada carrera pero en la profundidad del tema sí existen acciones que tomar la Universidad como el protocolo de violencia de género que empieza en bienestar institucional</p>
Sanción	<p>Steven: Creo que es como expulsión temporal y definitiva, eso tengo entendido de ahí si no se, tocaría como averiguar cómo se, ósea como se generan las reparaciones a las personas que hayan sido víctimas, porque ya el agresor puede ser expulsado, pero si no se garantiza la seguridad de la víctima, incluso esta va a terminar volviendo con el man, así mismo como que hay que pensar que se puede hacer para evitar que estas situaciones vuelvan a ocurrir.</p> <p>Jean: Ósea conozco un poco, ósea parcialmente en lo que cabe decir, ósea, uno puede irse a quejar en, no recuerdo bien donde se hace eso, pero en el caso de sentirse vulnerado uno puede acudir a esta instancia y comunicarlo, expresarlo para que por ejemplo que van a considerarlo en diferentes tipos de actos, cambiar la malla y resolverlo así, lo personal no siento que esto ocurra en el campus, ósea si se que existe, en lo personal no lo presiento mucho en el día a día, no tengo el conocimiento para decir que es muy fuerte porque siento que no lo he presentado.</p>
Protección	<p>Jean: Ósea conozco un poco, ósea parcialmente en lo que cabe decir, ósea, uno puede irse a quejar en, no recuerdo bien donde se hace eso, pero en el caso de sentirse vulnerado uno puede acudir a esta instancia y comunicarlo, expresarlo para que por ejemplo que van a considerarlo en diferentes tipos de actos, cambiar la malla y resolverlo así, lo personal no siento</p>

	<p>que esto ocurra en el campus, ósea si se que existe, en lo personal no lo presiento mucho en el día a día, no tengo el conocimiento para decir que es muy fuerte porque siento que no lo he presentado.</p>
Reparación	<p>Hill: Si igual en cada carrera ha de ser que cada director de carrera como que seguramente maneja los casos, de ahí la unidad de bienestar se ha de encargar como de hacer seguimiento y terapia y esas cosas porque no sé, no creo que puedas como que denunciar un caso de esos en el centro psicológico, sino que te has de tener que ir a bienestar para que de ahí te deriven allá, eso sé.</p> <p>Steven: Creo que es como expulsión temporal y definitiva, eso tengo entendido de ahí si no se, tocaría como averiguar cómo se, ósea como se generan las reparaciones a las personas que hayan sido víctimas, porque ya el agresor puede ser expulsado, pero si no se garantiza la seguridad de la víctima, incluso esta va a terminar volviendo con el man, así mismo como que hay que pensar que se puede hacer para evitar que estas situaciones vuelvan a ocurrir.</p>
Modelo funcionalista	<p>Base: A veces a los hombres sienten como un constante miedo, que se ha generalizado hacia el concepto que se tiene de lo que es ser hombre, que el hombre es violento de naturaleza, que por eso uno se sentía que, osea comentarios como que, las mujeres dicen de ese tipo que todos los hombres pueden llegar a ser violentos y no es así que todos los hombres sean violentos, sino quizá la percepción de pareja que se tiene, y ese como discurso las mujeres osea legítimamente tienen la razón porque por eso ha tenido tanta fuerza estos movimientos de género, pero a veces los hombres si tienen como miedo de sufrir alguna denuncia falsa porque saben que a quien a creer es a la mujer, a menos que sea un hombre de poder, ahí si todo cambia, pero usar como un derecho a tu favor para perjudicar a otro es como un gran problema, me ha pasado que he llegado tarde a laboratorio, y una compañera que llega un poco antes que yo le deja entrar tranquilamente, y yo estuve ahí protestando que por más que hubo tráfico y que todo no me dejo pasar, entonces si se ve como cierta preferencia.</p>

	<p>Alex: Para mi puede ser por ejemplo el rector, o el director de carrera son como las personas que deberían estar enteradas de los casos que pasan en la universidad, de ese modo no sé, yo pienso que pueden como identificar dónde o cuáles carreras son las que tienen más casos, en que semestres para ver como que la experiencia que tienen para afrontar esos problemas, eso creo y el resto de las rutas y protocolos que ya mis compañeros han mencionado.</p> <p>Hill: Si igual en cada carrera ha de ser que cada director de carrera como que seguramente maneja los casos, de ahí la unidad de bienestar se ha de encargar como de hacer seguimiento y terapia y esas cosas porque no sé, no creo que puedas como que denunciar un caso de esos en el centro psicológico, sino que te has de tener que ir a bienestar para que de ahí te deriven allá, eso sé.</p>
<p>Modelo participativo</p>	<p>Alex: Yo siento que tanto hombres como mujeres tenemos la misma capacidad de poder manejarnos en la Universidad pero si bien es cierto muchas veces sí existen ventajas depende la carrera para hombres o mujeres por ejemplo en carreras más técnicas como ingenierías y así yo pensaría que la ventaja la tiene en los hombres ya que justamente los profesores tratan de ganarse como la confianza de los estudiantes por lo que a veces tradicionalmente se ve despectivamente a la mujer dentro de carreras como ingenierías y así en cambio en otras carreras cómo más sociales quizá tengan ventaja las chicas ya que a veces los profesores piensan que las chicas tienden a hacer las cosas como que más bonitas no y mucho más perfectas a como lo haría un hombre. Así que si existen relaciones de ventaja yo creo que sí, pero depende mucho más de justamente el ambiente del que se esté hablando.</p>

Tabla 3.*Afrontamiento*

Categorías	Resultados obtenidos
Inacción	Matías: Yo creo la verdad que todo este tipo de juegos dinámicas y temas de género se desarrollan en cada curso Por qué hay muchas veces que las personas tienen miedo Cómo discriminadas o por el tema este del bullying no, tema de verse vulnerable ante un grupo social muchas veces se termina como Cómo rechazo no Entonces siempre es mejor Cómo hacer las cosas que hace tu grupo y como que muy en contra de la ola a veces te puede salir en contra
Evitación	Matías: Eh, no la verdad, yo he visto muchas charlas pero justo de género aquí en la Universidad no, no he visto, igual si pienso que dentro de la Universidad existen diferentes tipos de micro agresiones no y estas de igual manera sean impartidas tanto como por compañeros como profesores que de cierta manera normalizan cual este tipo de pensamientos cuál diría yo como cuando hay profesores que hacen chistes queriendo agradar a los estudiantes en los que hoy se menciona muchas veces el tema de género así y normalmente la gente se ríe como para no llevarle la contraria profesor sería así que, yo sí creo que cual se debería capacitar y hablar más sobre la violencia de género.
Búsqueda de apoyo	William: Yo sí he visto este tema mucho por ejemplo en los cuadernos hay acerca de esto de la violencia de género y no recuerdo qué decía te daba como una guía para que tú sepas qué hacer si llega a pasarte algo de la violencia de género igual sí he visto que hay diferentes actividades qué se proponen en la universidad como este espacio por ejemplo en dónde se hablan otros temas como violencia, feminismo y temas así que son como de interés público aparte de tener

	<p>cámaras y como protocolos para este tipo de casos para justamente atender, o mandan la agenda de actividades que se va a hacer por el correo a todos los estudiantes.</p> <p>Fabricio: Por otro lado un espacio físico que la gente se acerque a denunciar si lo veo como difícil porque muchas veces solo se cuentan entre amigas y eso a veces es suficiente porque ya se pasa el chisme y socialmente se suele castigar a esa persona...</p> <p>Hill: Creo que un poco de ventaja para las mujeres, pero creo que un poco también por que se les hace hasta cierto punto más fácil socializar, y creo que los hombres dependen más de lo que ya dijimos, depende más de un grupo si es que quiere hacer algo, en cambio las mujeres siento que es más suelto, es más fácil que un hombre le hable a una mujer a que suceda al revés.</p>
<p>Resolución de Conflictos/Denuncia</p>	<p>Steven: En cuanto a donde se afrontan estos problemas, yo pienso que es mediante el proceso que vas a Bienestar Universitario y activan el protocolo para hacer seguimiento del caso, pero eso suficiente, no es que haya un docente o persona que sea como referente...</p> <p>Jean: Tengo entendido que para prevenir por parte de algunos estudiantes se hacen campañas de algunas carreras en caso mismo de Psicología, siento que puede considerable lo de bienestar estudiantil para comunicar a las personas por ejemplo estoy teniendo esta situación, este problema, pueden ayudar con esto, y que uno puede ser escuchado e inclusive se pueden derivar a lo que es ayuda psicológica.</p> <p>Fabricio: Yo siento que justamente en estos espacios se debería como denunciar este tipo de acoso, pero muchas veces no se conoce siquiera que eso es un acoso por lo que yo siento que quizás la chica también se sentía avergonzada al momento de querer decir algo...</p>

	<p>Alex: Para mi puede ser por ejemplo el rector, o el director de carrera son como las personas que deberían estar enteradas de los casos que pasan en la universidad, de ese modo no sé, yo pienso que pueden como identificar dónde o cuáles carreras son las que tienen más casos, en que semestres para ver como que la experiencia que tienen para afrontar esos problemas, eso creo y el resto de las rutas y protocolos que ya mis compañeros han mencionado.</p>
<p>Reacción de Confrontación</p>	<p>Matías: Yo creo que mas que todo, todos merecemos respeto la verdad, y si estoy de acuerdo con mi compañero porque estamos en la universidad y bueno también es depende de cada crianza, por ejemplo a mí desde chiquito me enseñaron siempre a respetar, valores y cosas así que también se aprende principalmente de cómo es la familia y como se ha criado la persona, de eso modo ya cada estudiante tenga como con sus familias, y acciones si se toma como las que ya dijeron del cuaderno y también si le cuentas a algún profesor de confianza que te está sucediendo algo como que quizá por ahí también pueden como que evitar que este problema se agrave.</p> <p>Anthony: Pues ahí no, no es que o sea para empezar eso de masculinidad se podría decir que sería cómo te explico eh es ser uno mismo, no porque no, no es que por ser hombre, eres más que otro man, entonces sería que yo siento que es ser uno mismo cómo te sientes en general entonces si a veces molesta muchas actitudes de que el hombre es más hombre por tal y cual cosa, pero yo sí creo que es como te sientas contigo mismo y no, no me he sentido inseguro por ese lado, siempre se quien soy y eso es lo único que me importa, sin quitarle mérito a los otros temas... como las diversidades sexuales y así.</p>

Interpretación

Manifestación de la Violencia de Género

En esta investigación sobre percepciones y actitudes hacia la violencia de género entre estudiantes universitarios varones en Quito, se identifican múltiples manifestaciones de violencia que Guarderas (2016) describe en relación con discursos, prácticas y relaciones sociales que tienden a normalizar y aceptar la violencia de género. Esto refleja una concepción errónea generalizada sobre las cuestiones de género entre los estudiantes universitarios.

Durante los grupos de discusión, se evidenció cómo diversas ideologías influyen significativamente en las percepciones de los estudiantes sobre el género, normalizando comportamientos ambivalentes o directamente violentos frente a la violencia de género. Esto se alinea con la noción de Galtung (2016) de violencia estructural, que abarca elementos culturales como la religión, la ideología, el lenguaje, el arte, la ciencia y la ley, los cuales se utilizan para justificar o legitimar tanto la violencia directa como la estructural. En este sentido, los comentarios de los participantes revelan actitudes que perpetúan la desigualdad e injusticia, limitando así la expresión de grupos marginados.

Es crucial destacar que la violencia estructural, según Galtung, no se limita a lo ideológico, sino que también abarca aspectos diversos y violentos que moldean la percepción y el comportamiento, transformando la violencia en una cultura de violencia. La internalización de esta violencia estructural puede desconectar a los individuos de su propia realidad y derechos. Por ejemplo, la declaración de William (grupo de discusión, 25 de junio de 2024), sobre cómo los hombres parecen estar "acoplados" a la situación y no preocuparse demasiado por sus derechos o vulnerabilidades, refleja una aceptación y adaptación implícita de un rol social que minimiza sus necesidades emocionales y derechos.

La violencia cultural según Galtung (2016) es se desprende de la cultura estructural de una sociedad, esto quiere decir que podemos interpretar a la violencia cultural como acciones

físicas o perceptuales en las que normas, creencias, estereotipos, valores y prácticas justifican y legitiman distintas formas de violencia ya sea directa e indirecta dentro de la dinámica social. En la violencia cultural se abordan temas como la discriminación, exclusión, opresión que se instauran en las instituciones sociales.

En la comunidad universitaria se reflejan discursos o actitudes que normalizan la violencia de género y la perpetúan por medio de estereotipos, discriminación y prejuicios que están arraigados en la cultura. Los comentarios de los estudiantes corresponden a reflejan que muchas veces los estudiantes se ven obligados a actuar bajo presión social para así cumplir con las expectativas de su grupo social ya que si no lo realizan como lo menciona Fabricio (grupo de discusión, 25 de junio de 2024) posiblemente se vaya a “sentir avergonzado” lo que refleja como un grupo puede limitar la libertad y bienestar emocional de los individuos en los que de igual manera se ven acogidos los cuales son diferenciados en “grupos de hombres” y “grupos de mujeres” de este modo marcando una diferenciación únicamente por tener un género opuesto.

De igual manera estos estereotipos se desprenden en la imposición de la libre elección ya que según varios estudiantes la apariencia de una persona puede resultar provocadora hasta tal punto que la violencia de género o acoso sea normalizado, por lo que muchas veces se juzga y lleva a discriminar en relación a los estándares de belleza reforzando así los estándares y estereotipos de género por lo que se deja en evidencia que muchas veces se limita la libertad de expresión y la igualdad de género dentro de la comunidad universitaria.

El uso de estos estereotipos de género opera de manera directa a través de normas sociales, creencias y prácticas las cuales perpetúan la violencia de género cultural, generando así discriminación y exclusión a grupos históricamente marginados, en los que de igual manera afectan directamente a la autopercepción de los individuos y oportunidades que no se ajustan a los roles de género tradicionales o las perspectivas dominantes actuales. Tal como mencionó

Jean (grupo de discusión, 25 de junio de 2024) muchas veces “eso llega a influir un poco en no saber un concepto claro de lo que es la masculinidad” por lo que muchas veces la falta de información de una masculinidad saludable genera inseguridad en la capacidad autónoma de cada persona, limitando así su autoconcepto.

Para Galtung (2016) la violencia directa se refiere a la forma más visible y física de violencia, que incluye acciones como golpear, amenazar, colisionar y cualquier tipo de violencia que sea fácilmente identificable el cual cause daño psicológico o físico de manera inmediata a la víctima, principalmente basado en género, ejemplificando así las desigualdades y vulnerabilidades específicas hacia la mujer u otros grupos marginados.

De igual manera en la institución educativa se han evidenciado acciones de violencia directa que como se recogió en el grupo de discusión “siempre se le pide a una chica que hable con el profesor para que ayude no, porque en cambio si lo hace un hombre seguramente terminas teniendo el doble de tareas” (Fabricio, grupo de discusión, 25 de junio de 2024). En el que es evidente cómo los estudiantes a menudo escogen a compañeras para pedir favores a los profesores ya que de este modo se pueden evitar carga de trabajo adicional en comparación a si lo solicitaría un hombre. En este ejemplo se ilustra cómo muchas veces las diferencias de género se desarrollan en roles los cuales pueden llevar a desigualdades directas en la carga de trabajo y responsabilidad que tiene cada género dentro del entorno académico, lo cual es una forma de directa de limitar las oportunidades y derechos basados en género

Es necesario señalar que las amenazas y comentarios desvalorizantes también son considerados como violencia directa, los cuales se han desarrollado dentro de entornos físicos como en redes sociales, por lo que muchas veces nuevamente se menciona que las mujeres son las principales víctimas de estos malos tratos, muchas veces estas acciones que atacan directamente se realizan con la intención de intimidar, menospreciar y controlar su comportamiento y libertad para subordinar limitando así sus capacidades y oportunidades

sociales. En particular esto se evidencia en el comentario de “por ejemplo muchas veces las chicas suben a las redes sociales como que han sido amenazadas o comentarios que las minimizan, y muchas veces las víctimas no dicen nada” (Base, grupo de discusión el 25 de junio de 2024). La violencia directa no se limita a las expresiones violentas inmediatas e identificables sino que estas se configuran a la violencia estructural y cultural ya que “las mujeres de color, las indígenas y las migrantes están particularmente expuestas a formas múltiples de discriminación y violencia.” (William, grupo de discusión, 25 de junio de 2024). Este comentario enfatiza los grupos a los que se les adscribe la violencia directa las que se manifiesta a través de acciones específicas que afectan negativamente la seguridad, integridad y bienestar de las mujeres en diferentes contextos culturales y estructurales.

El rechazo a la violencia de género produce barreras psicosociales para destruir prácticas saludables de convivencia, de este modo al reconocer que existen diferentes dimensiones de la violencia en estudiantes universitarios podemos identificar actitudes para abordar específicamente el afrontamiento de la violencia de género, entre las actitudes más mencionadas por los estudiantes es la actitud de normalización en el sistema permite que se perpetúen las desigualdades y la falta de oportunidades tanto para hombres como para mujeres. Al actuar pasivamente ante un sistema que impone normas basadas en el género, se refuerzan las estructuras desigualdades, al posicionarse como observadores de la violencia se evidencia el efecto espectador en el que en contextos de violencia o acoso el “bystander” presencia el acoso y decide no actuar para detenerlo o apoyarlo.

Como lo menciona la American Psychological Association (2018) las actitudes generan evaluaciones resumidas de los puntos objetivos y a menudo se derivan de creencias, emociones y comportamientos específicos asociados con estos, por lo que al analizar las actitudes prevalecientes para los estudiantes universitarios se ha identificado una gran ponderación en creencias y discursos relacionados con actitudes de normalización de la violencia de género en

las que como menciona Escobar et al. (2021) muchas veces directamente relacionada a la percepción de victimización, así como ser víctimas directas o indirectas de algún caso de violencia de género o en algunos casos la percepción de las instituciones al actuar en casos de violencia influyó en su conclusión.

Las actitudes de afrontamiento son esenciales para responder adecuadamente al medio social mediante la evaluación de valores y comportamientos específicos, la base de las creencias y estereotipos que pueden generar actitudes de afrontamiento muchas veces hostiles o ambivalentes, pero de igual manera las actitudes de normalización de violencia en las que se justifica los discursos y conductas violentas como el justificar la violencia a partir de la vestimenta de una persona como las del siguiente comentario “Este tipo de vestimentas está estereotipado a un grupo de personas, y por plataformas de contenido para adultos, pero igual siento que si ya decidió venir vestido de esa forma como que también debía tener como en cuenta que iba a recibir ese tipo de comentarios.” (Anthony, Grupo de discusión, 25 de junio de 2024). En donde el participante menciona la falta de estrategias de afrontamiento a la víctima a que ha sido victimizada encargando así la responsabilidad de las causas de haber sido víctima de un sistema que reafirma la victimización en dos ocasiones.

Según Base “La violencia de género no se lleva a cabo en lugares específicos, muchas veces se ve que dentro de las aulas con compañeros y así existen temas de violencia o acoso, muchas veces se minimiza ese comportamiento, yo creo, que aquí en la universidad se normaliza.” (Grupo de discusión el 25 de junio de 2024). Al comparar lo que menciona el estudiante con las diferentes actitudes de normalización según Escobar et al. (2021) se puede determinar que en su círculo social ha identificado que existen diferentes tipos de violencia, y por otro lado su actitud ha sido de aceptación y normalización al reconocer que el ha sido una víctima indirecta de la violencia de género donde efectivamente la universidad “normaliza” todo tipo de violencia en el que su actitud de pasividad genera que los discursos y prácticas de

violencia sean cada vez más degradantes y grupos tradicionalmente oprimidos no puedan desenvolverse de manera justa lo que se transforma en la normalización de carreras de un género y la discriminación a las personas que incumplen con las “normas sociales”. Al identificarse de manera inconsciente como víctima indirecta acepta que estas actitudes de sexismo hostil sean normales en la sociedad lo que refleja adaptación a conductas nocivas, violentas y agresivas.

Por lo que se evidencia la necesidad de que los estudiantes conozcan la posición de las instituciones en relación a casos de violencia de género o de actores institucionales que funcionan como voceros oficiales de la posición institucional a la cual los estudiantes podrían generar cercanía y denunciar muchos casos que pasan desapercibidos, al mismo tiempo que los integrantes de la comunidad universitaria puedan involucrarse mucho más a la sensibilización de la violencia en materia de género ya que como lo menciona, Sebas “He visto que la universidad tiene convenios y proyectos con otras organizaciones, pero por el otro lado muchos profesores no hacen una aproximación con estos temas de... yo siento cómo dijeron que no necesariamente debe haber un espacio específico donde se genera violencia de género, ... Por parte de la universidad se debería tener rigurosidad con todos estos comentarios culturalmente ya normalizados.” (Grupo de discusión el 25 de junio de 2024).

Las actitudes sexistas hostiles y ambivalentes por su definición son discriminaciones a personas por su género considerado inferior a otro, las actitudes como se mencionó contienen un componente vital relacionado a la cultura del contexto donde se desarrolla, por lo que al aumentar una cultura violenta e influenciarse de doctrinas y actitudes masculinidad patriarcal se pueden gestar actitudes sexistas como la diferenciación de género competitiva basados en “roles” que compiten entre hombres y mujeres para marcar la diferenciación de género la cual afecta directamente al sistema social, psicológico y económico a favor de las desigualdades en el que como menciona el participante Hill “Yo pienso que el ser hombre nace primero de un

sentido biológico, el hombre por biología tiene más fuerza y quizá por ese lado se ven mal las masculinidades, a veces si se siente, por parte de ciertos grupos tienen argumentos que no son admisibles pues, pero de ahí discriminado no me he sentido.” (Grupo de discusión el 25 de junio de 2024).

El comentario anterior menciona que parte de la biología es que los hombres naturalmente siempre van a ser más fuertes que las mujeres por lo que muchos argumentos sociales de luchas de género no son admisibles, de modo que se refleja la clara influencia de la cultura de masculinidad donde se espera que los hombres sean competitivos, agresivos y orientados al logro por lo que es fundamental competir y diferenciarse de otro género mediante argumentos como la biología. La competitividad es un factor crucial en las nuevas masculinidades, muchas veces la aprobación y validación de los comportamientos es necesario para la “salud mental” de las masculinidades, por lo que identificar los espacios en los que exista diferenciación de género en relación a roles específicos por su género promueve la perpetuación de estereotipos de género y desigualdad donde se legitima la desigualdad, jerarquización y comparación de funciones y capacidades utilizando características “innatas” que ya han sido catalogadas en relación al género.

De igual manera se identifica diferentes discursos sexistas en relación al afrontamiento en la intimidación hetero sexual en donde el se cree que las relaciones son fundamentales para la cohesión social, el siguiente comentario menciona como muchas veces las relaciones heteronormativas en las que se desvaloriza la lucha de las diversidades sexuales en nombre de la heteronormatividad en la que se puede justificar violencia de género internamente en una relación a causa de las reglas tradicionales en las culturas:

Igual siento que cada persona tiene como su forma de resolver sus problemas por ejemplo las mujeres resuelven más sus problemas entre amigas, pero cada quien se desempeña como puede, mi definición de “Hombre” es tener respeto ser caballeroso,

no ser tan emocional lo que te pide la sociedad, que produzcas para ti y para tus generaciones.” (Matias, grupo de discusión el 25 de junio de 2024).

El sexismo ambivalente al igual que el sexismo hostil refuerzan los estereotipos tradicionales de violencia en donde los hombres se consideran protectores y las mujeres cuidadores pasivas lo que se denomina paternalismo protector el cual si bien puede presentarse como cuidado o preocupación, en realidad se justifica y perpetúa la dominación masculina al mantener a las mujeres en posición de subordinación, en donde la percepción de vulnerabilidad hace que las mujeres sean vistas como vulnerables por lo que es necesario la protección la cual refleja la posición de dependencia a los hombres, de este modo el “ser caballeroso” normaliza que las mujeres no realicen tareas que no estén asignadas a su rol social por su supuesta vulnerabilidad por ser mujer restringiendo así su autonomía con el pretexto de protegerlas al limitar sus accesos y oportunidades al considerarla peligrosas por lo que reconocer y cuestionar el paternalismo es crucial para avanzar a la igualdad de género.

De igual manera al asumir que las mujeres resuelven sus problemas entre amigas supone expectativas en el comportamiento de una persona en las que se impone expectativas en relación al comportamiento normativo entre hombres y mujeres, en este caso afrontar conflictos entre compañeros y en conclusión personas que no están capacitadas que posiblemente generen daños psicológicos a la persona al no generar una correcta intervención en crisis psicológica, siendo claramente prevenible en los que se pueden desprender diferentes tipos de violencia como la violencia psicológica y económica al fomentar la idea que las mujeres necesitan un hombre inquebrantable para su bienestar psicológico y emocional, lo cual puede limitar la capacidad de autonomía en las mujeres al seguir perpetuando roles tradicionales en relación al género.

Al analizar los diferentes aspectos de la violencia en la presente investigación evidencian la identificación de los estudiantes a diferentes dimensiones de la violencia en las

que muchos conceptos se ven tergiversados o atravesados por la subjetividad de cada individuo que lo interpreta en relación a su experiencia con la realidad, moldeando así una estereotipo muchas veces tradicional o ambivalente para justificar, perpetuar o evitar la violencia de género, por lo que mediante la identificación de los diferentes mitos de género podemos analizar cuales particularmente tienen mayor idealización de ser ciertos para los estudiantes universitarios. Por lo que se ha identificado mitos relacionados la minimización de la violencia de género, según Escobar et al. (2021) existen actitudes y percepciones al propio fenómeno de la violencia las cuales muchas veces responden a patrones de indiferencia, carente rechazo o poco interés por temas de violencia de género lo que normaliza la violencia, muchos de estas justificaciones se desprenden de mitos que minimizan la importancia a cerca de la violencia como considerar que la violencia es un fenómeno puntual y localizable como lo afirma Base (grupo de discusión el 25 de junio de 2024) al mencionar que la violencia depende de haber “vivió algún trauma en su niñez ... se le hace difícil socializar” ya que la evidencia demuestra que la violencia de género atraviesa culturas, clases sociales, edades o geografía en las que el mito de minimización.

Según Boch y Ferrer (2012) la minimización de la violencia de género se concreta en la creencia que la convivencia entre diferentes géneros son un combate mutuo en donde tanto hombres como mujeres son violentos por igual por lo que comparar la violencia ejercida por hombres o mujeres como equivalentes es irreal ya que muchas veces la violencia perpetrada por hombres tiende a generar más gravedad y consecuencias por las acciones cometidas a diferencia de una mujer por lo que como lo menciona el siguiente comentario al “si existía un movimiento de hombres, han de pensar que es un movimiento patriarcal” (Alex, grupo de discusión el 25 de junio de 2024). Lo cual minimiza la capacidad de los hombres a generar espacios y culturas de prácticas relacionadas a una masculinidad saludable ya que su

pensamiento victimizante permite que se considere un conflicto entre géneros de manera mutua lo cual justifica actuar muchas veces a la defensiva de una conducta progresiva.

El mito de maltratador o mujer maltratada se reafirmó desde muchas maneras lo que refleja la clara normalización de la violencia de género en estudiantes universitarios en Quito, en las que se identificó que las personas piensan que las personas que maltratan muchas veces son personas maltratadas por sus padres como lo menciona Alex (grupo de discusión el 25 de junio de 2024) “Socialmente hablando, el cómo es criado con la familia haya veces que uno ha pasado que su papá le pega a su mamá y desde ahí ya comienza, así como el machismo o el abuso del poder podría ser.”

El mito de la mujer maltratada mencionada por Boch y Ferrer (2012) menciona la creencia en que mujeres con ciertas características tienen más probabilidad de ser maltratadas, una de las los argumentos del mito es creer que si las mujeres sufren violencia en una relación se considera que no abandonan esa relación posiblemente porque la violencia le atraiga específicamente a la mujer el llamado “chico malo” o finalmente el argumento de las víctimas habra hecho algo para provocar que las violenten, lo cual es completamente absurdo ya que son creencias erróneas las cuales tienden a culpabilizar a la víctima perpetuando así la invisibilización que sufren las mujeres como el siguiente comentario el cual evidencia la crudeza la violencia en donde cualquier persona puede llegar a ser víctima:

Sebas: A veces hay chicas que como que prefieren eso por eso es que existe el concepto de que las chicas les gusta el chico malo pero no se toma en cuenta como las consecuencias que vayan a tener, ser hombre significa rechazar todo tipo de ideología que no ponga al hombre como en un pedestal yo fui violado por una prima y mi abuela cuando era un niño y yo no podía contarle porque sabía que me iban a decir que eso era una bendición como “qué rico que te viole una mujer” por lo que a veces tanto hombres y mujeres se sienten identificados con estos discursos por lo que cuál ser hombre y ser

mujer si bien puede ser diferente ambos se manejan en la misma cultura en la que se genera todo tipo de violencia.

Muchas veces los estereotipos de género nos invitan a analizar un problema desde las raíces profundas de la violencia e implementar estrategias de prevención y apoyo a los individuos afectados por la violencia de género. De este modo podemos responder a las primeras dos preguntas de investigación.

Las percepciones de los estudiantes varones ante la violencia de género en la universidad pueden estar influidas por diversos factores, incluyendo la cultura universitaria y, específicamente, la "lad culture". La "lad culture" se refiere a una subcultura juvenil predominantemente masculina caracterizada por actitudes sexistas, homofóbicas y la glorificación del comportamiento hedonista, frecuentemente visible en contextos universitario, esta cultura puede tener un impacto significativo en cómo los estudiantes varones perciben y responden a la violencia de género. (Phipps et al., 2017)

En contextos donde la "lad culture" es dominante, la violencia de género puede ser minimizada o trivializada, considerándola como bromas o comportamiento normal en las relaciones, esto puede llevar a que los estudiantes varones no reconozcan ciertos comportamientos como violentos o inaceptable, puede existir una tendencia a culpar a las víctimas de violencia de género, sugiriendo que provocaron la violencia o que exageran sus experiencias.

La "lad culture" puede ejercer presión sobre los estudiantes varones para que se conformen con actitudes y comportamientos sexistas para ser aceptados dentro del grupo. Esta presión puede disuadir a los individuos de condenar la violencia de género o de apoyar a las víctimas, por lo que la presión de grupo puede llevar a la complicidad o al silencio frente a incidentes de violencia de género, debido al temor a ser excluidos o ridiculizados por sus

compañeros. Las percepciones influenciadas por la "lad culture" pueden perpetuar un entorno donde la violencia de género no es cuestionada ni sancionada adecuadamente, permitiendo que continúe sin ser abordada eficazmente.

Las actitudes y comportamientos arraigados en la "lad culture" representan un obstáculo significativo para la implementación de cambios culturales y estructurales necesarios para abordar la violencia de género en el ámbito universitario.

En lo referente a las actitudes de los estudiantes hacia la violencia de género, es relevante indicar que están asociadas con el sexismo ambivalente. Las actitudes de los estudiantes varones ante la violencia de género en la universidad pueden clasificarse en varias categorías, incluyendo sexismo hostil y ambivalente, actitud de normalización, mitos de marginalidad, mitos sobre la mujer maltratada y el maltratador.

Actitudes hostiles que incluyen desdén, hostilidad abierta y agresión hacia las mujeres, especialmente aquellas que desafían roles de género tradicionales, así como la creencia de que las mujeres merecen la violencia por no adherirse a normas de comportamiento tradicionalmente femeninas.

Actitudes pasivo agresivas (ambivalentes) que, aunque pueden parecer protectoras, en realidad son condescendientes y refuerzan la idea de que las mujeres son inherentemente débiles y necesitan ser controladas. Combinación de actitudes "caballerosas" con expectativas de sumisión femenina, lo cual puede perpetuar la violencia de género de manera sutil.

La actitud de normalización como lo mencionó Escobar et al. (2021) actitudes hacia las víctimas de la violencia, actitudes hacia los victimarios y actitudes hacia el propio fenómeno de la violencia, considerar la violencia de género como algo común y normal dentro de las relaciones, trivializado, percepción de que ciertos comportamientos violentos son aceptables o inevitables en la vida universitaria.

Las actitudes de marginalidad como la creencia de que la violencia de género es un problema marginal que solo afecta a ciertas mujeres en circunstancias particulares, desconocimiento de la prevalencia y la gravedad de la violencia de género en el entorno universitario.

Se determinaron dos principales estereotipos que refuerzan las creencias y minimizan la seriedad del problema como lo son las creencias a que las mujeres maltratadas provocan la violencia debido a su comportamiento o decisiones, mediante la percepción de que las víctimas exageran o mienten sobre la violencia que sufren, considerar que las mujeres maltratadas son inherentemente débiles o dependientes, y por eso no abandonan las relaciones abusivas, desconocimiento de las barreras complejas que enfrentan las víctimas para salir de situaciones de violencia en las que se culpa a la mujer por ser maltratada.

Para finalizar se reafirma las creencias de que los maltratadores son productos de su entorno, como haber sido testigos o víctimas de violencia en su infancia, y por lo tanto no son completamente responsables de su comportamiento o justificación del comportamiento violento debido a factores externos como el estrés, el alcohol o problemas emocionales. Así como percepción de que los incidentes de violencia son actos aislados y no parte de un patrón más amplio de comportamiento controlador y abusivo causando la minimización del impacto de la violencia de género y rechazo a reconocer su naturaleza sistémica y estructural.

Acciones Institucionales

La violencia en las escuelas se presenta de muchas formas, como agresiones o amenazas sexuales, físicas o psicológicas, que pueden ocurrir tanto dentro de los colegios como en sus alrededores. Este problema no surge de la nada; en realidad, está muy ligado a las creencias y estereotipos de género que están muy presentes en nuestra sociedad. Estas ideas preconcebidas sobre el género están profundamente integradas en nuestra forma de vivir y afectan cómo

interactúan los estudiantes, los profesores y otros miembros de la comunidad escolar en su día a día. (Ramírez, 2017)

La inacción institucional se refiere a la falta de respuestas adecuadas y eficaces por parte de una institución (como una universidad) ante problemas o situaciones que requieren atención y acción. En el contexto de la violencia de género, esto significa que la institución no toma las medidas necesarias para prevenir, abordar o resolver casos de violencia de manera efectiva.. (Guarderas, 2023)

Según Sebas (grupo de discusión el 25 de junio de 2024). La universidad no está atenta a los eventos donde es probable que ocurran incidentes de violencia de género. Esto indica una falta de vigilancia y medidas preventivas por parte de la institución. Carencia significativa de educación sobre cómo tratar con personas de diferentes géneros y cómo socializar de manera respetuosa. Esto sugiere que la universidad no está proporcionando suficiente capacitación o recursos educativos sobre diversidad de género y relaciones interpersonales. Por lo que se percibe que la universidad parece tener una visión limitada, basada en información superficial (como las revistas) y una difusión insuficiente de temas relacionados con la violencia de género como lo menciona.

Al igual que la opinión de Anthony (grupo de discusión el 25 de junio de 2024) menciona que se “debía tener en cuenta que iba a recibir ese tipo de comentarios, debió acercarse a algún profesor o los miembros del protocolo y comentarles pero tampoco dijo nada así que no se actúa por ningún lado, ni por la víctima ni por la universidad." La evitación institucional se manifiesta en los comentarios como una falta de comunicación efectiva, desinterés en abordar el problema de manera profunda y soluciones superficiales para los casos de violencia de género. Esto crea un entorno donde el tema se minimiza y se evita enfrentar directamente, afectando la visibilidad y el manejo adecuado del problema.

Anthony sugiere que la persona debe anticipar y aceptar los comentarios negativos debido a su vestimenta, lo que implica una actitud de culpabilización de la víctima por la violencia o acoso recibido. Critica que ni la víctima ni la universidad actuaron adecuadamente. Esto resalta una falta de protocolos claros y accesibles para que las víctimas puedan buscar ayuda y apoyo de manera efectiva.

La referencia a la vestimenta y su asociación con plataformas de contenido para adultos refleja estereotipos dañinos y una falta de comprensión sobre el derecho a vestir libremente sin ser objeto de acoso. Por lo que se identifica el la evitación institucional se refiere a la actitud de una institución de no involucrarse activamente en abordar problemas o situaciones, prefiriendo mantener una postura distante o mínima para evitar confrontar el problema directamente lo que refleja una cultura de expetador ante la violencia de género donde se dejan pasar situaciones a la violencia de género, esto solidifica en una estructura de violencia cultural al atribuir estereotipos en el cual no se toma en cuenta el consentimiento que existe por parte de mujeres u hombres al elegir su forma de vestir relacionandolo así con plataformas para adultos en los que se encapsula y justifica la violencia sin importar la capacidad de expresarse de cada individuo incluyendo su vestimenta.

Como menciona Alex (grupo de discusión el 25 de junio de 2024) “Yo la verdad no he visto como anuncios por parte de la universidad muchas veces si envían como correos que dicen que van a hacer charlas y así pero no, yo al menos no me he informado” lo que se puede entender como que aunque la universidad envía correos sobre charlas y eventos, la información no parece llegar de manera efectiva a todos los estudiantes.

Esto refleja una falta de comunicación activa y efectiva por parte de la institución por lo que la falta de difusión y visibilidad de los mensajes sobre violencia de género sugiere que la universidad evita abordar el tema de manera prominente, dejando a los estudiantes sin la información y los recursos necesarios. En este comentario se observa que la universidad parece

evitar involucrarse profundamente en temas de violencia de género, tratando de mantenerse al margen. La falta de eventos y dinámicas sobre el tema muestra una actitud de desinterés por abordar el problema de manera significativa.

En el contexto de confrontación las actitudes hacia la violencia de género y la equidad de género en la universidad se refiere a cómo se enfrentan o se perciben las desigualdades y diferencias en el trato hacia estudiantes de diferentes géneros (Guarderas, 2023).

Se menciona que “Las mujeres reciben un trato más favorable por parte de los profesores en comparación con los hombres. Esto se manifiesta en situaciones como la aceptación de tareas atrasadas, donde él observa que las mujeres tienen más flexibilidad que los hombres.” (Fabricio grupo de discusión el 25 de junio de 2024).

Aunque Fabricio menciona que no se siente personalmente rechazado por ser hombre, su comentario refleja una percepción de injusticia en cómo se aplica el trato igualitario. Esto puede generar un sentimiento de resentimiento o desconfianza hacia las políticas y prácticas institucionales, la percepción de favoritismo hacia las mujeres puede reforzar estereotipos de género y contribuir a la percepción de que las mujeres reciben un trato preferencial en lugar de equidad. Esta visión puede desviar la atención de los problemas reales de violencia de género y discriminación, la confrontación en una percepción de trato desigual y favoritismo hacia las mujeres por parte de los profesores. Esta percepción de inequidad puede afectar la dinámica de género en la universidad y contribuir a una visión negativa de las políticas de igualdad. La falta de equidad en el trato puede generar desconfianza y resentimiento, desviando el enfoque de la verdadera problemática de la violencia de género y la necesidad de abordar todas las desigualdades de manera justa.

Otro mecanismo que es reconocido por los estudiantes es la denuncia la cual se refiere a la acción de reportar o informar sobre casos de violencia de género para que se tomen medidas

y se brinde apoyo a las víctimas. En el contexto de una universidad, esto implica la existencia de protocolos, espacios seguros y personas de referencia que faciliten el proceso de denuncia.

Steven comenta “Pienso que es mediante el proceso que vas a Bienestar Universitario y activan el protocolo para hacer seguimiento del caso, pero eso suficiente, no es que haya como un docente o persona que sea como referente, así como el rector, docentes, directores de carrera y así que debería haber algún referente no, ya que practicante mucha gente no denuncia casos así porque no saben cómo esa información se vaya a confiar” (Steven, grupo de discusión el 25 de junio de 2024).

Steven menciona que, aunque existe un protocolo activado por Bienestar Universitario, no hay una figura de referencia clara, como el rector o directores de carrera, para guiar y apoyar a las víctimas. Esto puede dificultar el proceso de denuncia. La falta de confianza en cómo se maneja la información puede disuadir a las personas de denunciar oficialmente, llevándolas a utilizar redes sociales para hacerlo. Aunque hay información disponible en posters y cuadernos sobre cómo activar el protocolo, Steven siente que no hay un espacio seguro para las víctimas, lo cual es crucial para un proceso de denuncia efectivo.

De igual manera Anthony menciona la importancia de una educación temprana para fomentar el respeto y la igualdad, lo que puede permitir una cultura de denuncia más efectiva, de igual manera se destaca la importancia de contar con espacios seguros donde los estudiantes puedan denunciar sin temor a represalias, lo cual es esencial para que las denuncias se hagan de manera confiada y efectiva. (Anthony, grupo de discusión el 25 de junio de 2024).

Para mejorar la situación, es esencial que las universidades establezcan canales claros, seguros y confiables para que las víctimas puedan denunciar casos de violencia de género sin temor a represalias y con el apoyo necesario, la ausencia de figuras de referencia y la desconfianza en la confidencialidad limitan las denuncias formales. por lo que contar con

profesores de confianza es crucial, pero la falta de claridad en los protocolos de denuncia puede dificultar el proceso.

Las acciones de prevención se refiere a las acciones y medidas proactivas que se toman para evitar que ocurra la violencia de género. En una universidad, esto puede incluir programas educativos, campañas de sensibilización, talleres, y la implementación de protocolos específicos para crear un entorno seguro y equitativo. (Guarderas, 2023)

Según Jean (grupo de discusión el 25 de junio de 2024) “una vez me hicieron, una vez me llevaron a un taller que fue en el campus del Sur pero ese taller más se enfocaba en lo que era de abuso sexual y ese tipo de cosas, y ósea no solo de abuso sexual si no de la integridad”. Con la integración de talleres educativos o charlas menciona haber participado en un taller enfocado en la integridad y qué hacer en casos de abuso sexual y acoso. Este tipo de talleres son fundamentales para educar a los estudiantes sobre cómo reconocer y responder a la violencia de género, de igual manera el hecho de que el taller abarcara varios aspectos de la violencia de género, no solo el abuso sexual, indica un enfoque integral, que es clave para una prevención efectiva.

Estas actividades son fundamentales para educar a los estudiantes sobre la violencia de género y cómo actuar ante ella. Sin embargo, la participación activa y el compromiso de los estudiantes necesitan ser mejor incentivado y abordar la violencia de género a nivel de cursos y aulas permite un enfoque más directo y personalizado, lo que puede ser más efectivo en espacios más pequeños.

Se requiere reconocer que tanto compañeros como profesores pueden ser tanto perpetradores como víctimas, subrayando la importancia de una educación continua y específica dentro de los espacios académicos, Jean (grupo de discusión el 25 de junio de 2024) sugiere que la prevención debería comenzar a nivel de cursos y aulas, ya que es en estos espacios más pequeños donde se pueden observar y abordar casos de violencia de género más

directamente, se reconoce que tanto compañeros como profesores pueden ser tanto perpetradores como víctimas, subrayando la importancia de una educación continua y específica dentro de los espacios académicos.

Las acciones de concientización y la implementación de protocolos formales demuestran el compromiso de la universidad con la prevención y el manejo de la violencia de género. Estos esfuerzos necesitan ser visibles y accesibles para toda la comunidad universitaria, para mejorar la prevención, las universidades deben asegurar que estas estrategias sean efectivas, accesibles y que promuevan un ambiente seguro y equitativo para todos los estudiantes.

La confrontación y la denuncia son dos aspectos críticos en el manejo de la violencia de género en las universidades. Estos comentarios resaltan las percepciones y experiencias de los estudiantes sobre la efectividad y presencia de mecanismos para abordar estos casos. Enfrentar y denunciar la violencia de género en las universidades son aspectos fundamentales para su manejo. Estos comentarios destacan las percepciones y experiencias de los estudiantes sobre la efectividad y disponibilidad de mecanismos para tratar estos casos. (Guarderas, 2023)

Las acciones de sanción son medidas disciplinarias que se toman contra un individuo que ha cometido una infracción o conducta inapropiada, como la violencia de género. Estas medidas buscan penalizar al agresor y disuadir futuras transgresiones. Como menciona Steven ““Creo que es como expulsión temporal y definitiva, eso tengo entendido de ahí si no se, tocaría como averiguar cómo se, ósea como se generan las reparaciones a las personas que hayan sido víctimas, porque ya el agresor puede ser expulsado, pero si no se garantiza la seguridad de la víctima, incluso esta va a terminar volviendo con el man” (grupo de discusión el 25 de junio de 2024).

Menciona que las sanciones pueden incluir la expulsión temporal o definitiva del agresor, lo cual es una medida disciplinaria seria y necesaria para subrayar la gravedad de los

actos de violencia de género, sin embargo, también señala que, si no se garantiza la seguridad de la víctima, la sanción por sí sola puede no ser suficiente. Esto resalta la necesidad de que las sanciones vayan acompañadas de medidas de protección para las víctimas, así como suspender al agresor.

Las acciones de reparación se enfocan en ofrecer compensación y apoyo a las víctimas de una conducta inapropiada. El objetivo es abordar el daño causado y facilitar la recuperación y el bienestar de la persona afectada. por lo que se espera proveer apoyo financiero para cubrir gastos relacionados con el daño sufrido, ofrecer acceso a terapia y consejería para ayudar a la víctima a recuperarse emocionalmente, o facilitar cambios en el entorno educativo o laboral de la víctima para mejorar su bienestar y reducir el riesgo de nuevas agresiones. (Guarderas, 2023)

La reparación incluye seguimiento y terapia proporcionados por la unidad de bienestar, pero es esencial asegurar que las víctimas conozcan y utilicen estos recursos, y la seguridad de las víctimas debe ser garantizada para evitar la reincidencia de situaciones de violencia. que como menciona Hill que cada director de carrera maneja los casos de violencia de género, con el apoyo de la unidad de bienestar, que se encarga del seguimiento y de proporcionar terapia. Esto es crucial para la reparación y el apoyo continuo a las víctimas, también subraya que la denuncia de estos casos debe hacerse a través de la unidad de bienestar, lo que implica un proceso de derivación y seguimiento estructurado para garantizar que las víctimas reciban el apoyo necesario.

Desde esta perspectiva, se considera que las instituciones y estructuras sociales tienen funciones específicas que ayudan a mantener el equilibrio y la cohesión en la sociedad. Aplicado al tema de la violencia de género en un contexto universitario, el modelo funcionalista podría analizar cómo las políticas, protocolos y actitudes dentro de la universidad contribuyen a la estabilidad y funcionamiento del entorno académico. (Guarderas, 2023)

Según Base (grupo de discusión el 25 de junio de 2024) las normas sociales sobre el género y la violencia pueden afectar las percepciones y comportamientos individuales. Desde un enfoque funcionalista, se podría argumentar que estas percepciones tienen un papel en la formación de expectativas y comportamientos dentro de la universidad, influyendo en cómo se gestionan los casos de violencia y cómo se perciben las sanciones y protecciones.

El miedo a las denuncias falsas y la percepción de favoritismo pueden afectar la cohesión social en la universidad. El funcionalismo examinará cómo estas preocupaciones pueden llevar a un ambiente de desconfianza y cómo las instituciones pueden ajustar sus políticas para mejorar la equidad y la percepción de justicia. Desde el punto de vista de Alex “El rector, o el director de carrera son como las personas que deberían estar enteradas de los casos que pasan en la universidad, de ese modo no sé, yo pienso que pueden como identificar dónde o cuáles carreras son las que tienen más casos, en que semestres para ver como que la experiencia que tienen para afrontar esos problemas, eso creo y el resto de las rutas y protocolos que ya mis compañeros han mencionado”

Desde una perspectiva funcionalista, Alex (grupo de discusión el 25 de junio de 2024) está sugiriendo que los líderes institucionales, como el rector o los directores de carrera, tienen un rol crucial en la identificación y manejo de casos de violencia de género. El funcionalismo enfatiza la importancia de que las instituciones cumplan su función de mantener el orden social y abordar los problemas que afectan la estabilidad del sistema. El modelo funcionalista apoyaría la idea de que las universidades deben tener mecanismos efectivos para identificar patrones de violencia y aplicar protocolos adecuados para mantener la estabilidad y el funcionamiento armónico del entorno académico.

Desde el modelo funcionalista, las acciones de sanción, protección y reparación en la universidad son vistas como partes esenciales del sistema que contribuyen a su funcionamiento y estabilidad. Cada acción cumple una función específica por lo que el modelo funcionalista

destaca la importancia de que todas estas acciones se coordinen adecuadamente para mantener la estabilidad y el buen funcionamiento de la institución.

El modelo participativo se enfoca en la participación activa de todos los miembros en la toma de decisiones y en la gestión de situaciones, promoviendo la igualdad y la colaboración en el entorno social. En el contexto universitario, este modelo busca involucrar a estudiantes y profesores en la creación y aplicación de políticas y prácticas que afectan la equidad y la justicia dentro de la institución. (Guarderas, 2023)

Según Alex (grupo de discusión el 25 de junio de 2024) “Hombres y mujeres tienen la misma capacidad para manejarse en la universidad, pero las ventajas pueden variar según la carrera. En campos técnicos como las ingenierías, los hombres a menudo tienen ventaja debido a percepciones tradicionales y el trato de los profesores, que puede ser despectivo hacia las mujeres. En cambio, en carreras sociales, las mujeres pueden beneficiarse de la expectativa de que realicen trabajos más detallados y estéticamente agradables. Estas diferencias en las ventajas dependen del ambiente y el contexto específico de cada carrera.”

El comentario de Alex sugiere que, aunque hombres y mujeres tienen la misma capacidad para manejarse en la universidad, las ventajas y desventajas pueden variar según la carrera y el entorno académico. Desde el modelo participativo, esto resalta la importancia de involucrar a todos los miembros de la comunidad universitaria en la evaluación y ajuste de las políticas para asegurar que no haya sesgos de género en la asignación de ventajas o desventajas.

La percepción de ventajas depende del ambiente de la carrera y de cómo se ve a los estudiantes según su género. El modelo participativo aboga por la creación de un ambiente inclusivo donde las percepciones y prácticas de los profesores sean conscientes de la diversidad y promuevan la equidad. Esto implica que tanto hombres como mujeres deben tener igualdad de oportunidades y ser valorados por sus habilidades y logros, sin depender de estereotipos de género.

El modelo participativo también implica que todos los miembros de la universidad, incluidos estudiantes y profesores, participen en la creación y aplicación de políticas que garanticen un trato justo y equitativo. Esto puede incluir la revisión de prácticas de evaluación y la implementación de estrategias para abordar y superar las desventajas relacionadas con el género. (Guarderas, 2023)

En resumen, desde el modelo participativo, el comentario de Alex destaca la necesidad de involucrar a toda la comunidad universitaria en la promoción de la equidad y la eliminación de sesgos. La participación activa y la colaboración en la creación de políticas pueden ayudar a asegurar que todos los estudiantes, independientemente de su género, tengan igualdad de oportunidades y un ambiente justo en la universidad.

El afrontamiento institucional de la violencia de género en la universidad presenta desafíos significativos en relación con las percepciones y actitudes de los estudiantes y las estructuras existentes. Las opiniones sugieren que, a pesar de que las universidades implementan políticas y protocolos para abordar la violencia de género, hay una percepción de que estos esfuerzos a menudo son insuficientes o ineficaces. Las quejas sobre la falta de visibilidad y acción en redes sociales y eventos, junto con la percepción de que los mecanismos de denuncia y protección no siempre garantizan la seguridad y justicia de las víctimas, indican una brecha entre la política institucional y su aplicación práctica.

Las percepciones de desventaja y favoritismo en diferentes áreas académicas reflejan cómo las normas tradicionales y los estereotipos de género pueden influir en la equidad dentro del entorno universitario. Los estudiantes también señalan la necesidad de un mayor compromiso institucional, con acciones más visibles y efectivas para prevenir y abordar la violencia de género, así como para asegurar que todos los miembros de la comunidad se sientan respaldados y seguros.

En resumen, el afrontamiento institucional debe evolucionar para ser más inclusivo y efectivo. Esto incluye una mayor participación de estudiantes y profesores en la creación y aplicación de políticas, así como una revisión constante de cómo se manejan los casos de violencia de género para asegurar que las prácticas sean justas, equitativas y sensibles a las realidades del entorno académico.

De este modo podemos contestar la pregunta sobre la percepción tienen los estudiantes varones sobre las acciones institucionales ante la violencia de género. La percepción de los estudiantes varones sobre las acciones institucionales ante la violencia de género revela una serie de preocupaciones y críticas. En general, existe una percepción de que las acciones institucionales son insuficientes y a menudo poco visibles. Muchos estudiantes varones sienten que, aunque las universidades tienen políticas y protocolos para abordar la violencia de género, estos no siempre se aplican de manera efectiva ni se comunican adecuadamente.

Algunos comentarios sugieren que la institución realiza anuncios y envía correos sobre charlas y campañas, pero estos esfuerzos son considerados por algunos como escasamente divulgados o poco impactantes. Además, se percibe una falta de acciones concretas y visibles en el campus, lo que lleva a una sensación de que los casos de violencia de género no reciben la atención y el seguimiento necesarios.

También se observa una preocupación sobre la eficacia de los mecanismos de denuncia y protección. Los estudiantes varones señalan que, aunque hay protocolos establecidos, a menudo no hay una garantía clara de que las víctimas recibirán la protección adecuada ni de que se tomarán medidas efectivas contra los agresores. En consecuencia, existe una sensación de que la universidad podría hacer más para asegurar un ambiente seguro y equitativo, y que los esfuerzos institucionales deben ser reforzados y mejor comunicados.

En resumen, los estudiantes varones perciben que las acciones institucionales ante la violencia de género necesitan ser más visibles, efectivas y accesibles, con una mayor

participación y compromiso de la comunidad universitaria en su implementación y seguimiento.

Afrontamiento

La inacción en las estrategias de afrontamiento individuales frente a los temas de género está influenciada por el miedo al rechazo y al bullying, lo que lleva a los estudiantes a optar por la conformidad en lugar de participar activamente en discusiones y dinámicas sobre género. Este enfoque puede proteger a los estudiantes de la exclusión social a corto plazo, pero a largo plazo, perpetúa la falta de avance en la igualdad y el entendimiento de género. (Guarderas, 2023)

Según Matias (grupo de discusión el 25 de junio de 2024) la falta de participación en actividades sobre temas de género, como juegos y dinámicas en los cursos, puede ser atribuida al miedo de los estudiantes a ser discriminados o rechazados. Este temor individual a la exclusión social y al bullying puede llevar a una inacción significativa frente a temas de género.

La preocupación por el bullying y la discriminación puede llevar a los estudiantes a evitar la discusión o la participación en actividades sobre género. Este miedo puede hacer que se alejen de las iniciativas que consideran que podrían exponerlos a críticas o exclusión, lo que resulta en una falta de participación en esfuerzos de cambio y en estrategias de afrontamiento. La tendencia a alinearse con el grupo en lugar de abordar activamente los temas de género refleja una estrategia de afrontamiento basada en el conformismo. Este enfoque puede ser efectivo para evitar conflictos personales inmediatos, pero limita la capacidad de los individuos para contribuir al cambio y a la resolución de problemas de género en su entorno.

La inacción en las estrategias de afrontamiento individuales frente a los temas de género está influenciada por el miedo al rechazo y al bullying, lo que lleva a los estudiantes a optar por la conformidad en lugar de participar activamente en discusiones y dinámicas sobre género.

Este enfoque puede proteger a los estudiantes de la exclusión social a corto plazo, pero a largo plazo, perpetúa la falta de avance en la igualdad y el entendimiento de género. (Pino, 2022)

Otra manera conveniente de actuar en casos de violencia es la evitación del fenómeno de la violencia de género en las que estudiantes como Matías mencionan " Eh, no la verdad, yo he visto muchas charlas pero justo de género aquí en la Universidad no, no he visto, igual si pienso que dentro de la Universidad existen diferentes tipos de micro agresiones no" (grupo de discusión el 25 de junio de 2024). La ausencia de charlas específicas sobre género en la universidad puede contribuir a una estrategia de evitación. Los estudiantes pueden no estar expuestos a la información y los recursos necesarios para abordar la violencia de género si estos temas no son claramente promovidos o discutidos en el entorno académico.

De igual manera menciona que las microagresiones, tanto por parte de compañeros como de profesores, son una forma común de violencia de género que a menudo se normaliza. La falta de reacción ante estos comentarios, como el uso de chistes inapropiados por parte de profesores, sugiere que los estudiantes evitan confrontar estas situaciones para no desafiar la autoridad o causar conflicto, la tendencia a reírse de los comentarios inapropiados para evitar llevar la contraria al profesor refleja una estrategia de evitación. Los estudiantes pueden elegir no intervenir o confrontar el comportamiento problemático para evitar problemas personales, lo que perpetúa la normalización de actitudes sexistas.

En resumen, la evitación en el contexto de las estrategias de afrontamiento individuales frente a la violencia de género se manifiesta en la falta de participación activa en charlas y actividades relacionadas, la tolerancia hacia microagresiones y la conformidad con comportamientos inapropiados. Esta actitud de evitación contribuye a que los problemas de género no se aborden adecuadamente y a que las actitudes sexistas se perpetúen en el entorno universitario.

La búsqueda de apoyo según Pino (2022) se refiere al proceso mediante el cual una persona busca asistencia, consejo o ayuda para afrontar una situación o problema específico. En el contexto de la violencia de género en el entorno universitario, esto incluye varias formas de apoyo, utilización de servicios, programas y protocolos ofrecidos por la institución, como líneas de ayuda, asesorías, charlas informativas y espacios de denuncia. Estos recursos están diseñados para proporcionar asistencia y guía a las personas afectadas. En esencia, la búsqueda de apoyo implica utilizar los recursos disponibles y recurrir a redes de apoyo para manejar situaciones difíciles, como la violencia de género, de manera efectiva y segura como menciona

William al expresar que “feminismo y temas así que son como de interés público aparte de tener cámaras y como protocolos para este tipo de casos para justamente atender, o mandan la agenda de actividades que se va a hacer por el correo a todos los estudiantes.”(grupo de discusión el 25 de junio de 2024). Se menciona la existencia de espacios dedicados a temas como violencia y feminismo, lo que sugiere que la universidad ha implementado espacios de diálogo y apoyo. Sin embargo, Fabricio expresa una preocupación sobre la dificultad de encontrar un espacio físico accesible para denuncias, sugiriendo que las personas a menudo recurren a confidencias informales entre amigos como una forma de apoyo, en lugar de usar los recursos institucionales disponibles.

Los comentarios de Steven, Jean, Fabricio y Alex proporcionan una visión sobre cómo los estudiantes enfrentan y gestionan la violencia de género mediante la resolución de conflictos y la denuncia en la universidad, Steven señala que los problemas de violencia de género se abordan a través de Bienestar Universitario, donde se activa un protocolo para el seguimiento de los casos. Sin embargo, también menciona que la falta de un referente específico puede limitar la efectividad del proceso. Esto sugiere que, aunque existen mecanismos formales para la resolución de conflictos, la implementación y la comunicación de estos procedimientos podrían mejorarse. (grupo de discusión el 25 de junio de 2024)

Por lo que se sugiere que personas como el rector o el director de carrera deberían estar más involucradas en la identificación y manejo de casos de violencia de género. Propone que estas autoridades podrían usar su posición para detectar patrones y mejorar la respuesta institucional a los problemas que surgen. Indica que la falta de conocimiento sobre qué constituye acoso puede llevar a que las víctimas se sientan avergonzadas y no denuncien. Esto sugiere que es crucial mejorar la educación sobre lo que se considera acoso y cómo denunciarlo para aumentar la conciencia y la disposición a buscar ayuda.

De igual manera Jean menciona que las campañas realizadas por algunas carreras, como Psicología, buscan comunicar a los estudiantes sobre los recursos disponibles, incluyendo apoyo psicológico. Este comentario resalta la importancia de informar a los estudiantes sobre cómo acceder a ayuda y apoyo durante situaciones de violencia de género. Los comentarios reflejan una combinación de estrategias formales e informales para la resolución de conflictos y la denuncia en casos de violencia de género. Mientras que existen procedimientos institucionales y recursos como el apoyo psicológico, la falta de referentes claros, el conocimiento limitado sobre acoso y la necesidad de mayor involucramiento de autoridades destacan áreas donde se puede mejorar la gestión y comunicación de los recursos disponibles para los estudiantes.

La reacción de confrontación es una estrategia de afrontamiento en la que los individuos enfrentan directamente los problemas o conflictos relacionados con la violencia de género en lugar de evitarlos o ignorarlos. Esta reacción implica la disposición a abordar y discutir abiertamente las situaciones problemáticas, expresando descontento o desacuerdo con las actitudes o comportamientos que perpetúan la violencia de género. (Pino, 2022)

En el contexto universitario, la reacción de confrontación puede manifestarse de diversas maneras. Los estudiantes que adoptan esta estrategia pueden expresar su rechazo hacia comportamientos problemáticos, desafiar estereotipos o normas de género dañinas y promover

un ambiente de respeto e igualdad. Esta reacción puede incluir hablar directamente con quienes están involucrados en situaciones de violencia de género, buscar cambios en las políticas institucionales, o abogar por una mayor sensibilización y educación sobre el tema.

A través de la confrontación, los estudiantes buscan no solo resolver conflictos inmediatos, sino también contribuir a un cambio cultural más amplio que fomente un entorno universitario más inclusivo y respetuoso.

Los comentarios de Matías y Anthony ofrecen perspectivas sobre cómo los estudiantes varones responden a la violencia de género y las actitudes relacionadas con la masculinidad en la universidad.

Matías destaca la importancia de los valores de respeto que se aprenden desde la infancia. Enfatiza que el respeto hacia los demás y la disposición a comunicar problemas a un profesor de confianza pueden ayudar a evitar que los problemas de violencia se agraven. Esto sugiere que las estrategias individuales de afrontamiento están fuertemente influenciadas por la educación y los valores personales, y que una buena comunicación con figuras de autoridad puede ser crucial para resolver conflictos. (grupo de discusión el 25 de junio de 2024)

De igual manera Anthony aborda la percepción de la masculinidad, subrayando que ser hombre no implica una superioridad sobre otros. Expresa que la verdadera identidad masculina es ser uno mismo, sin verse afectado por las expectativas tradicionales de género. Esto indica que algunos estudiantes buscan definir su identidad de manera independiente de los estereotipos de género, y que se sienten seguros en su individualidad a pesar de las presiones externas. (grupo de discusión el 25 de junio de 2024)

En conclusión, las estrategias de afrontamiento individual en relación con la violencia de género y la masculinidad incluyen la adhesión a los valores de respeto aprendidos desde la infancia y la construcción de una identidad personal que desafía los estereotipos tradicionales. Estos enfoques reflejan un intento de manejar la violencia de género y las expectativas de

género de manera consciente y auténtica, buscando soluciones basadas en el respeto y la autoaceptación.

Así nos proponemos contestar la pregunta de investigación referente a la percepción sobre las acciones que deben llevar a cabo los varones cuando enfrentan una situación de violencia de género en la universidad. La inacción en las estrategias de afrontamiento individuales frente a temas de género, influenciada por el miedo al rechazo y al bullying, lleva a los estudiantes a optar por la conformidad en lugar de participar activamente en discusiones y dinámicas sobre género. Este comportamiento, descrito por Matías, se debe a la preocupación por la exclusión social y la discriminación, que puede resultar en la evitación de actividades y la falta de participación en esfuerzos de cambio. Esta actitud de evitar confrontar temas de género perpetúa la falta de avance en la igualdad y la comprensión de género.

La evitación también se manifiesta en la falta de participación en actividades relacionadas con el género, y en la tolerancia de microagresiones y comportamientos inapropiados, como menciona Matías. La ausencia de charlas específicas sobre género en la universidad y la normalización de comentarios inapropiados contribuyen a la evitación de estos temas y a la perpetuación de actitudes sexistas.

En contraste, la búsqueda de apoyo es una estrategia donde los estudiantes recurren a los recursos disponibles en la universidad, como espacios de diálogo, protocolos y servicios de asesoría. William destaca la existencia de recursos y actividades informativas, aunque Fabricio señala la dificultad de acceder a un espacio físico para denuncias, lo que puede llevar a recurrir a confidencias informales. La resolución de conflictos y la denuncia se gestionan a través de Bienestar Universitario, como señala Steven, pero la falta de referentes claros y la necesidad de mayor involucramiento de autoridades destacan áreas de mejora. La educación sobre lo que constituye acoso y cómo denunciarlo es crucial para aumentar la conciencia y la disposición a buscar ayuda.

La reacción de confrontación, según los comentarios de Matías y Anthony, es una estrategia en la que los estudiantes enfrentan directamente los problemas relacionados con la violencia de género, desafiando estereotipos y promoviendo un ambiente de respeto. Esta estrategia refleja un intento de manejar la violencia de género y las expectativas de género de manera consciente y auténtica, basándose en valores de respeto y en la construcción de una identidad personal independiente de los estereotipos tradicionales.

En conclusión, las estrategias de afrontamiento individuales frente a la violencia de género y la masculinidad incluyen la inacción y evitación debido al miedo al rechazo, la búsqueda de apoyo a través de recursos institucionales, y la confrontación de problemas con el fin de fomentar un entorno universitario más inclusivo y respetuoso. Estas estrategias reflejan tanto los desafíos como los esfuerzos para abordar y resolver cuestiones de género en el entorno académico.

Principales Logros de Aprendizaje

La investigación ha permitido conocer en detalle cómo los estudiantes universitarios varones enfrentan la violencia de género, revelando tres enfoques principales: inacción, evitación y búsqueda de apoyo. Cada uno de estos enfoques refleja distintos niveles de compromiso y forma de responder a situaciones relacionadas con la violencia de género.

La investigación también ha puesto en evidencia la necesidad urgente de mejorar la educación y capacitación en temas de género dentro de la universidad. La ausencia de charlas y recursos específicos contribuye a la evitación y perpetúa actitudes sexistas. Una mejor capacitación no solo podría aumentar la participación de los estudiantes, sino también fomentar una cultura de respeto e igualdad. Por último, la investigación ha señalado áreas clave para mejorar la gestión de la violencia de género en el entorno universitario. Entre ellas, se destacan la necesidad de una mayor claridad en los procedimientos de denuncia, un mayor

involucramiento de las autoridades académicas y una mejor comunicación sobre los recursos de apoyo disponibles.

En resumen, estos logros proporcionan una base sólida para entender y abordar las percepciones y estrategias de afrontamiento ante la violencia de género entre los estudiantes universitarios varones. Ofrecen recomendaciones para mejorar la respuesta institucional y fomentar un entorno universitario más inclusivo y respetuoso.

A pesar de los logros alcanzados en la investigación, es importante reconocer algunas limitaciones que podrían haber influido en los resultados obtenidos. En primer lugar, la investigación se centró principalmente en las percepciones de los estudiantes universitarios varones, lo que podría no reflejar completamente la diversidad de experiencias y puntos de vista dentro de la población estudiantil. Al enfocarnos en un solo grupo, se limita la comprensión integral de cómo diferentes grupos de estudiantes perciben y afrontan la violencia de género.

Otra limitación es la dependencia de los métodos cualitativos para recoger información. Aunque las entrevistas y los grupos de discusión ofrecen una visión profunda y detallada, también están sujetas a sesgos individuales y subjetivos. Las respuestas pueden estar influenciadas por el contexto del momento o por la disposición de los participantes a compartir sus experiencias más íntimas.

Además, la investigación se realizó en un solo entorno universitario, lo que podría limitar la generalización de los hallazgos a otras instituciones con diferentes características o culturas. Las experiencias y percepciones de los estudiantes pueden variar significativamente entre distintas universidades y regiones.

También se identificó que, aunque se exploraron diversas estrategias de afrontamiento, algunos aspectos de la violencia de género, como las microagresiones y el impacto emocional

a largo plazo, podrían no haber sido abordados en profundidad. Esto podría dejar lagunas en la comprensión completa de cómo los estudiantes manejan estos problemas en su vida diaria.

Finalmente, la falta de recursos específicos y accesibles para los estudiantes, mencionada en los hallazgos, puede haber afectado la disposición de algunos participantes a buscar ayuda o a involucrarse activamente en la discusión de estos temas. Esto sugiere que las limitaciones también podrían estar relacionadas con la disponibilidad y la efectividad de los recursos de apoyo ofrecidos por la universidad.

En resumen, mientras que la investigación ofrece valiosas percepciones sobre las estrategias de afrontamiento ante la violencia de género entre estudiantes universitarios varones, es fundamental considerar estas limitaciones para interpretar los resultados de manera equilibrada y para guiar futuros estudios en esta área.

Conclusiones

El estudio ha permitido comprender profundamente las percepciones y actitudes de los estudiantes universitarios masculinos hacia los mecanismos de afrontamiento en respuesta a la violencia de género en universidades de Quito. A través de un enfoque mixto, se ha evidenciado la complejidad y las múltiples dimensiones de este fenómeno, revelando hallazgos cruciales que subrayan la importancia de abordar estos temas de manera integral y contextualizada.

El primer objetivo de esta investigación fue analizar las percepciones y actitudes de afrontamiento en estudiantes varones universitarios en los que los hallazgos sugieren que, aunque algunos estudiantes están dispuestos a buscar ayuda, muchos se sienten desinformados o inseguros sobre cómo proceder, lo que limita su capacidad para afrontar situaciones de violencia de género de manera efectiva. Además, la investigación subraya la necesidad de fomentar un entorno universitario más inclusivo y respetuoso, donde se promueva la sensibilización y la educación sobre la violencia de género.

El segundo objetivo de la investigación se centra en analizar las actitudes de los estudiantes varones ante la violencia de género en el entorno universitario. A través de la recopilación y análisis de datos, se ha evidenciado que las actitudes de estos estudiantes son diversas y, en muchos casos, contradictorias. Mientras algunos muestran una disposición a reconocer la existencia de la violencia de género y a involucrarse en su discusión, otros tienden a minimizar su gravedad o a evitar el tema por completo, influenciados por el miedo al rechazo social y la presión de grupo.

Las actitudes observadas reflejan un espectro que va desde la inacción y la evitación, que perpetúan la normalización de la violencia de género, hasta la búsqueda activa de apoyo y la disposición a confrontar estas situaciones. Sin embargo, la falta de educación y sensibilización sobre el tema limita la capacidad de los estudiantes para adoptar posturas más proactivas y comprometidas.

El tercer objetivo de la investigación se enfoca en identificar las percepciones de los estudiantes varones sobre las acciones institucionales para la mitigación de la violencia de género en el ámbito universitario. A través de la aplicación de encuestas y grupos focales, se ha podido recopilar información valiosa sobre cómo estos estudiantes perciben las iniciativas y políticas implementadas por las instituciones educativas para abordar esta problemática.

Los resultados indican que, si bien algunos estudiantes son conscientes de la existencia de políticas y programas destinados a prevenir la violencia de género, muchos expresan una falta de confianza en su efectividad. Existen percepciones de que las acciones institucionales son insuficientes, poco visibles o no están adecuadamente comunicadas. Además, algunos estudiantes sienten que las medidas adoptadas no abordan de manera integral las causas subyacentes de la violencia de género, lo que genera escepticismo sobre su impacto real.

El cuarto objetivo de la investigación se centra en reconocer la percepción de los estudiantes sobre los mecanismos de afrontamiento existentes en el entorno universitario en

relación con la violencia de género. A través de la aplicación de encuestas y grupos focales, se ha podido explorar cómo los estudiantes varones evalúan los recursos y estrategias disponibles para enfrentar situaciones de violencia de género en su contexto académico.

Los hallazgos revelan que, aunque algunos estudiantes son conscientes de la existencia de mecanismos de afrontamiento, como servicios de asesoramiento y protocolos de denuncia, muchos expresan una falta de conocimiento sobre cómo acceder a estos recursos. Además, se identifican barreras significativas que limitan su utilización, como el miedo a la estigmatización, la desconfianza en la efectividad de los procesos de denuncia y la percepción de que estos mecanismos no son lo suficientemente accesibles o visibles.

La investigación sobre las percepciones de los estudiantes varones ante la violencia de género en el entorno universitario revela que, aunque hay una creciente conciencia sobre el problema, persisten barreras como la inacción y la falta de conocimiento sobre los recursos disponibles. Es crucial que las universidades implementen programas de educación y sensibilización, mejoren la comunicación sobre los mecanismos de apoyo y fomenten un ambiente seguro para la denuncia. Solo así se podrá empoderar a los estudiantes y promover un entorno académico más inclusivo y respetuoso, contribuyendo a la erradicación de la violencia de género.

Recomendaciones

A manera de recomendaciones para mejorar el manejo de la violencia de género en las universidades, es fundamental fomentar un ambiente donde los estudiantes puedan hablar abiertamente sobre estos temas sin miedo. Esto incluye ofrecer una educación continua sobre violencia de género, aumentar la visibilidad y accesibilidad de los recursos de apoyo, y asegurar que las autoridades académicas estén activamente involucradas en la gestión de casos.

Además, simplificar los procesos de denuncia y garantizar que los espacios para reportar sean seguros y confidenciales animará a más estudiantes a buscar ayuda. Con estos

pasos, se puede construir un entorno universitario más inclusivo y respetuoso, donde todos se sientan apoyados y valorados.

Para finalizar es crucial que se desarrollen y promuevan campañas de sensibilización que aborden directamente los estereotipos de género y la violencia, involucrando a toda la comunidad universitaria. Las actividades deben incluir talleres interactivos y discusiones abiertas que no solo eduquen, sino que también creen un sentido de responsabilidad compartida. Además, es vital ofrecer formación continua a docentes y personal sobre cómo identificar y manejar situaciones de violencia de género, garantizando así que todos los miembros de la comunidad universitaria puedan actuar con empatía y eficacia.

Referencias bibliográficas

- (Escobar) Solis, C. (2021). *¿Normalización del comportamiento violento? Actitudes hacia la violencia en México*. Tesis de grado: <https://ri-ng.uaq.mx/handle/123456789/2612>
- Aguilar, C., Alonso, M., Melgar, P., y Molina, S. (2009). Violencia de género en el ámbito universitario. Medidas para su superación. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, núm. 16, marzo, 85-94.
- Aguilera, A., Barba, M., Fuentes, M., López, E., Villacreces, N. M., y & García, J. M. (2015). Violencia de la mujer hacia el hombre, ¿mito o realidad? *Reidocrea. Volumen 4. Artículo 2*, 14-17. <https://www.ugr.es/~reidocrea/ReiDoCrea-Vol.4-Art.2-Aguilera-Barba-Fuentes-Lopez-Villacreces-Garcia.pdf>
- Alonso-Ruido, P., Martínez-Román, R., Rodríguez-Castro, Y., y Carrera-Fernández, M. V. (2021). El acoso sexual en la universidad: la visión del alumnado. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 53, 1-9.
- Aviña, G. (2021). *La naturalización de la violencia en la niñez. Niñeces, sexualidades y masculinidades*. Uruguay: Red de Masculinidades MenEngage.
- Bonino, L. (2001). Salud, varones y masculinidad. *Seminario sobre mainstreaming de género en las políticas de salud en Europa*, 182-183.
- Bosch, E., & Ferrer, V. (2012). *Nuevo mapa de los mitos sobre la violencia de género en el siglo XXI*. *Psicothema* Vol. 24, nº 4, pp. 548-554:
<https://psicothema.com/pdf/4052.pdf>
- Burbano-Larrea, P. D., Bustamante-Torres, J., y Cano-Cifuentes, A. I. (2023). Violencia en las relaciones de pareja en estudiantes universitarios. *Cátedra*, 6(2), 84–99.
<https://doi.org/https://doi.org/10.29166/catedra.v6i2.4001>
- Cantera, L. M., y Blanch, J. M. (2010). Percepción social de la violencia en la pareja desde los estereotipos de género. *Psychosocial Intervention*, 19(2), 121-127.

- Díaz Cárdenas, S., Arrieta Vergara, K. M., y González Martínez, F. (2015). Violencia intrafamiliar y factores de riesgo en mujeres afrodescendientes de la ciudad de Cartagena. *Rev Clin Med Fam*, 8(1), 19-30.
- Expósito, F., Moya, M., & Glick, P. (1998). Ambivalent sexism: Measurement and correlates. *International Journal of Social Psychology*, 13(2), 159-169.
<https://doi.org/doi:10.1174/021347498760350641>
- Expósito, F., y Moya, M. (2011). Violencia de género. *Mente y cerebro*, 48(1), 20-25.
- Galtung, J. (2016). La violencia: cultural, estructural y directa. *Cuadernos de estrategia*, (183), 147-168.
- González, I., y Echeburúa, E. (2008). Variables significativas en las relaciones violentas en parejas jóvenes: una revisión. *Psicología Conductual*, 16(2), 207-225.
- Guarderas, P., Cuvi, J., Larrea, M., Reyes, B., y Carrión, C. (2023). *Acoso sexual y universidad. Realidades, debates y experiencias en el Ecuador*. Universidad Politécnica Salesiana:
<https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/25501/4/ACOSO%20SEXUAL.pdf>
- Gutiérrez, Y. Á., y Reyes, V. E. (2016). La interdisciplinariedad de la enseñanza-aprendizaje en la prevención de la violencia de género. *Atenas*, 1(33).
- Hamui, A., y Varela, M. (2013). La técnica de grupos focales. *Investigación en educación médica*, 2(5), 55-60.
- Huxley, A. (1954). *Las puertas de lampercepción*.
- Ibáñez, D. B. (2017). La violencia de género em Ecuador: un estudio sobre los universitarios. *Revista Estudios Feministas*, 25, 1313-1327.
- Kohler, W. (1980). *Psicologia da Gestalt*. Belo Horizonte: Itatiaia.

- Macías, J., Gil, E., Rodríguez, M., González, J., González, M., y Soler, A. (2012). Creencias y actitudes del alumnado de Enfermería sobre la violencia de género. *Index Enferm*, 21(1-2), 9-13. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.4321/S1132-12962012000100003>
- Moral de la Rubia, J., López, F., Díaz, R., y Cienfuegos, Y. (2011). Diferencias de género en afrontamiento y violencia en la pareja. *Revista CES Psicología Volumen 4 Número 2*, 29-46. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3817863.pdf>
- Packer, M. (2018). *La ciencia de la investigación cualitativa*. Universidad de los Andes.
- Phipps, A., Ringrose, J., Renold, E., y Jackson, C. (2017). Rape culture, lad culture and everyday sexism: researching, conceptualizing and politicizing new mediations of gender and sexual violence. *Journal Of Gender Studies*, 27(1), 1-8. <https://doi.org/https://doi.org/10.1080/09589236.2016.1266792>
- Pino, F., y Agudelo, H. (2022). *Estrategias de afrontamiento que manifiestan las estudiantes de la Universidad del Valle-sede Caicedonia, ante situaciones de violencia de género*. <https://ridum.umanizales.edu.co/xmlui/bitstream/handle/20.500.12746/6129/Estrategias%20de%20afrontamiento%20que%20manifiestan%20las%20estudiantes%20de%20la%20Universidad%20del%20Valle%20-%20sede%20Caicedonia%2c%20ante%20situaciones%20de%20Violencia%20de%2>
- Quintana, I., Mendoza, R., Bravo, C., y Mora, M. (2018). Enfoque psicosocial. Concepto y aplicabilidad en la formación profesional de estudiantes de psicología. *Revista Reflexión e Investigación Educativa Vol. 1, N° 2*, 89-98. <https://revistas.ubiobio.cl/index.php/REINED/article/view/3623/3541>
- Richaud, M. C. (2016). La ética en la investigación psicológica. *DOAJ (DOAJ: Directory of Open Access Journals)*. <https://doi.org/https://doaj.org/article/78a9751771b145e5b10ebb2762c5da9e>

- Rodríguez, J. (2022). *Hacia una meta - (de) construcción de lo masculino. Una investigación basada en un grupo operativo centrado en violencias de género y masculinidades para sensibilizar sobre el acoso sexual universitario*. Trabajo de titulación:
<https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/21553/1/TTQ512.pdf>
- Rodríguez, Y., Lameiras, M., Carrera, M., y Falide, J. (2010). Evaluación de las actitudes sexistas en estudiantes españoles de educación secundaria obligatoria. *Rev Psychology: avances de la disciplina*, 4(1), 11-24.
- Rueda Sánchez, M. S., y Armas, W. (2023). *Análisis cualitativo por categorías a priori: Reducción de datos para estudios gerenciales*. Dialnet:
<https://revistas.intec.edu.do/index.php/ciso/article/view/2726/3284>
- Ruiz, R., y Ayala, M. (2016). Violencia de género en instituciones de educación. *Ra Ximhai*, 12(1), 21-32. <https://www.redalyc.org/pdf/461/46146696002.pdf>
- Zamudio, F., Andrade, M., Arana, R., y Alvarado, A. (2017). Violencia de género sobre estudiantes universitarios (as). *Convergencia*, 24(75), 133-157.
https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-14352017000300133

Anexo 1. Cuadro de Dimensiones

Categoría madre			
Violencia de género		Afrontamiento	
Categorías secundarias			
Percepciones y actitudes ante la Violencia de Género	Acciones institucionales	Mecanismos de afrontamiento	
Pregunta de investigación de objetivos específicos			
<p>Objetivo 1</p> <p>¿Cuál es tu percepción sobre las manifestaciones de Violencia de género que suceden en las universidades?</p> <p>- Identificar las percepciones y actitudes de los estudiantes universitarios varones sobre la violencia de género, a través de grupos focales.</p>	<p>Objetivo 2</p> <p>¿Cuál es tu percepción sobre la respuesta que esta universidad da sobre la violencia de género?</p> <p>- Determinar las actitudes de los estudiantes universitarios varones ante las acciones institucionales para la mitigación de esta problemática en el ámbito universitario, mediante la aplicación de una encuesta.</p>	<p>Objetivo 3</p> <p>-Identificar las percepciones sobre los mecanismos de afrontamiento existentes en el entorno universitario, a través de grupos focales.</p>	
		<p>¿Qué hacen los estudiantes para afrontar la violencia de género?</p>	<p>¿Cuál es tu percepción sobre estas formas de afrontar la Violencia de género que acaban de mencionar?</p>

Categorías subsecundaria					
Estructural	¿Qué es para ti la violencia de género?	Inacción	¿Qué crees que hace la universidad ante la violencia de género?	Inacción	¿Qué crees que hacen las personas que enfrentan violencia de género en la universidad?
Cultural/ Simbólica	¿Qué tipos de violencia crees que existen?	Evitación	¿Crees que la universidad tiene la iniciativa en tomar acción en casos de violencia de género?	Evitación	¿Sientes que tu masculinidad se define si entras en conflicto o no con temas de violencia de género?
Directa Física	¿Con qué frecuencia han escuchado casos de violencia de género?	Confrontación	¿Consideras que es eficiente la posición de la universidad en casos de violencia de género?	Confrontación	¿De qué manera reaccionan las personas cuando se habla sobre violencia de género?
Directa Sexual	¿Qué violencias de género ocurren en la universidad?	Denuncia	¿Crees que la universidad actúa eficiente al denunciar un	Denuncia	¿Crees que la gente denuncia la violencia de género en el campus?

			caso de violencia de género?		
Directa Psicológica	¿Te has sentido cuestionado por tu género?	Prevención	¿Cuáles son las formas en las que tu universidad previene casos de prevención?	Percepciones de Afrontamiento	¿Cuál es la estrategia que se utiliza para intervenir ante la violencia de género?
Actitudes de Aceptación	¿Qué opinas de la violencia de género?	Sanción	¿Cuál crees que es la sanción acorde a la violencia de género dentro de tu universidad?	Percepción de Masculinidad	¿Cómo se refleja tu masculinidad al afrontar una situación de violencia de género?
Actitudes de Normalización	¿Por qué crees que existe la violencia de género?	Protección	¿De qué manera tu universidad ampara la seguridad de la violencia de Género?	Actitudes de Aceptación	¿En que casos se justifica la violencia de género?
Sexismo Tradicional	¿Qué estereotipos hay hacia las mujeres que ocurren en la universidad? ¿Hacia los hombres?	Reparación	¿Cuál crees que es el proceso posterior a la violencia de género?	Actitudes de Normalización	¿Cómo intervienes cuando alguien es agredido por su género?

<p>Sexismo ambivalente</p>	<p>¿Qué piensas sobre las mujeres y hombres en su rol en la sociedad?</p> <p>¿Sientes que las mujeres pueden ser eficientes en roles tradicionalmente masculinos?</p>	<p>Modelo funcionalista</p>	<p>¿Te parece que la universidad sostiene el orden con sus acciones?</p>	<p>Afrontamiento colectivo</p>	<p>¿Crees que los movimientos contra la violencia de género exageran con sus propuestas?</p>
<p>Mitos Marginalidad</p>	<p>¿Las mujeres están ocupando todos los roles que antes eran solo de hombres por alguna razón?</p>	<p>Modelo participativo</p>	<p>¿Has participado en una política de género?</p>		
<p>Mito Maltratador</p>	<p>¿Qué tipos de hombres crees que son los que ejercen violencia de género?</p> <p>¿Un hombre es más hombre si actúa con</p>				

	violencia, incluso en violencia de genero?				
Mito Mujer Maltratada	<p>¿Crees que las mujeres hacen algo para ser maltratadas?</p> <p>¿A las mujeres les atraen los “hombres malos” normalmente?</p>				
Mitos Negacionistas	<p>¿Este es un problema que se ha amplificado?</p> <p>¿Es un problema para otras generaciones?</p>				